



ORACION
 FUNEBRE PANEGYRICA HISTORICA:
 EL REMEDO ESPIRITVAL
 DE LA ESPOSA DE SALOMON

LA VEN. MADRE
SOR CATHALINA
 DE S. THOMAS DE VILLA-NUEVA

RELIGIOSA PROFESSA

EN EL AVGVSTINIANO RELIGIOSISSIMO CONV^{to}.
 de MARIA S^{ma}. en su PVRISSIMA CONCEPCION.

DIXOLA
 EN LOS PIADOSOS RECVERDOS, Y FVNERALES
 honras, que el Augustiniano gravissimo Convento del
 SOCORRO de Palma

CONSAGRÓ
 A LA DICHOSA MVERTE DE TAN VIRTVOSA MA-
 dre el M. R. P. Fr. Matheo Canevas, Lector en Sagrada
 Theologia de Prima en dicho Convento; y al pre-
 sente Actual Prior del de N. P. San Auguf-
 tin de la Villa de Felanix.

Tercero dia de las Excequias funebres, y 23. de Febrero 1736.

EN PALMA
 En la Imprenta de PEDRO ANTONIO CAPó Imp.
 Con las licencias necesarias.

Año. . . M. DCC, XXXVII.

ORACION

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

LA VIDA

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

RELIGION

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

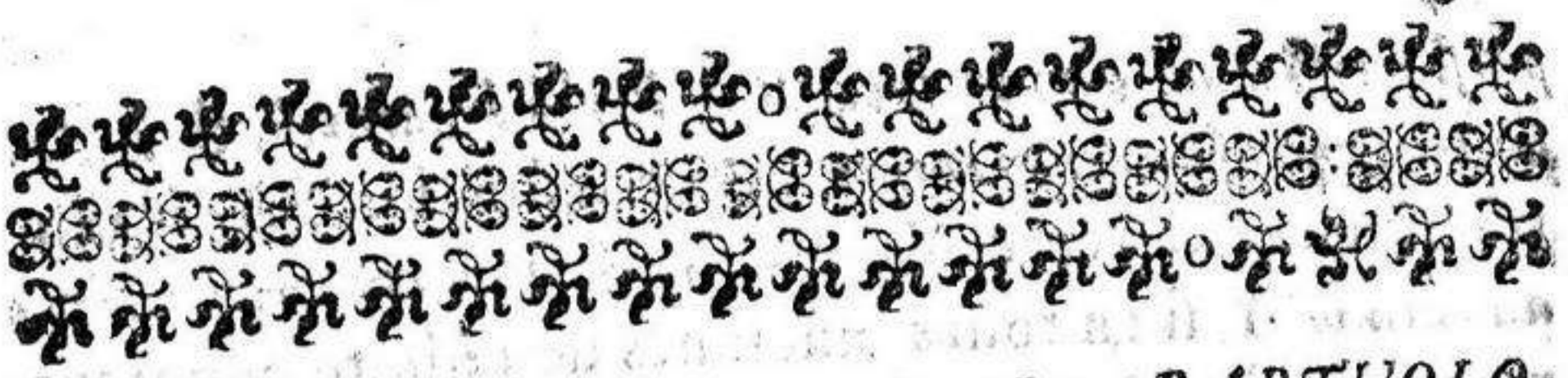
DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS

DE LA ESCUELA DE NIÑOS



APROBACION DEL M. R. DR. BARTHOLO-
 me Artigues Presbytero, que lo es en Sagrada
 Theologia, Colegial, y Vize Retor, que fue del
 Seminario de San Pedro, Retor antes de la Par-
 roquial de Valdemosa, y al presente de la de
 Santa Eulalia primera de esta Diocesis, y Exa-
 minador Synodal.



El Orden del Muy Ilustre Señor
 D. Francisco de Torres, Dr. en
 Ambos Derechos, Vicario Gene-
 ral del Ilustrissimo, y Reveren-
 disimo Señor D. Fr. Benito Pa-
 ñellas, y Escardò Obispo de Ma-
 llorca del Consejo de su Ma-
 gestad, &c. he leído el Sermon,
 que en el tercero dia de las Funerales honras se hizie-
 ron á la Ven. Madre Sor Cathalina de S. Thomas de
 Villanueva, Religiosa Professa en el Augustiniano Cõ-
 vento de la Purissima Concepcion de esta Ciudad de
 Palma dixo el M. R. P. Fr. Matheo Caneves del Or-
 den de San Agustín, Lector en Sagrada Theologia, y
 Actual Prior en el Convento de la Villa de Feleniche,
 y si la opinion comun de las virtudes, y favores so-
 brenaturales de esta sierva de Dios me tenia antes sus-
 penso, hallé ser aun mayor que la fama vulgar la ver-
 dad tan discretamente ponderada.

Dá el titulo á esta su Oracion el Author: *Canti-
 cum Canticorum Salomonis*, llamado así, porque si bien
 cantò siempre muy alto Salomon. pero nunca mas que
 en esta Sagrada Mithologia en que describe de Christo,
 y de la Iglesia su querida Esposa los Sacramentos: *Tuu.
 tus ipse auctorem suum prodit, sic dictum, quod Canticorum sit,*

Du Hamel, prol
 in Cant,

Hugo Eccl.
32.

Lib. 4. de Doct.
Christ.

Isaia 61. v. 10.

Basil. Seleuc.
orat. 2.

4
*praeantissimum cum in eo canatur Verbo Incarnati, & Eccle-
sia ejus sponsa Sacramentum.* Mucos ion los Predicado-
res, dixo el Carense, *Numerus Musicorum est multum pro
dicantium.* Y si en todas funciones de pulpito admirava-
mos á nuestro Orador Cantor famoso, en esta, en que di-
buxa los altos Arcanos entre Christo, y la Ven. Sor. Ca-
thalina su amada esposa pienso llamarle el remedo de
Salomon en este su Sermon de Sermones.

Vos predican flores, dice el grande Augustino;
otros ojas, y otros frutos: *Ally flores meros loquuntur,
alij folia, alij fructus.* Pero nuestro Sagrado Cantor
enlaza las voces del estilo tan a punto del assumpto,
que sin confundirse el candor de lo historico, el pri-
mor de lo panegrico, y la doctrina de lo Místico
concurren juntas á enbelesar con suma armonia el
sentido espiritual de nuestras almas.

Todo un prodigio de la gracia predica el Ora-
dor en nuestra Ven. Cathalina, desde su Concepci-
on hasta el morir continuos sus transitos Místicos: ex-
tatica, arrobada, abismada en Dios, á cuya sola cuen-
ta corrió su vida, sus alimentos, sus vestidos el zelo
de su honra, árras todas de ser esposa de su mas fi-
na dileccion, y cariño: *Induit me Dominus, pudo can-
tar esta alma dichosa, Vestimentis salutis, & indumento
justitia circumdedit me :: quasi sponsam ornatam monilibus
suis.* Y si los hechos grandes piden como de justicia
oradores insignes: *Praeclara gesta praeclaris indigent ora-
tionibus,* reparen en las circunstancias de este Sermon
no le faltaron tambien visos de prodigioso.

A la esencia de las cosas suceden sus nombres,
dize San Basilio: *Nomina rebus sunt posteriora.* El ape-
llido de nuestro Orador es: *Caneves,* á que si repiten
la S, leeran en puro anagramma *Ue scenas,* con que
parece claro, que yá le destinò para esta funcion de
scenas el Cielo, infundiendole con el ser bastante luz,
para que no ignorando haver de suceder el lance, de-
sempeñara en solos tres dias, *assumpto,* que de si per-
día muchos meses.

En

En cinco scenas divide esta su Oracion el Author. Era este numero indice del Dios Mercurio numen de la sabiduria, dize Pierio, *Per quinarium numerum Leo Baptista Albertus Mercurium figurari ait.* La verdadera Celestial sabiduria infundio el mas Divino Mercurio a la Ven. Sor Cathalina esposa suya, y por no dudarse supo de repente, leer sin haver aprendido, y deviendo predicar nuestro orador Sabiduria tanta, muy justo era de admiraramos como de repente adornado con una facundia Mercuriana.

Lib. 2. de Quinario.

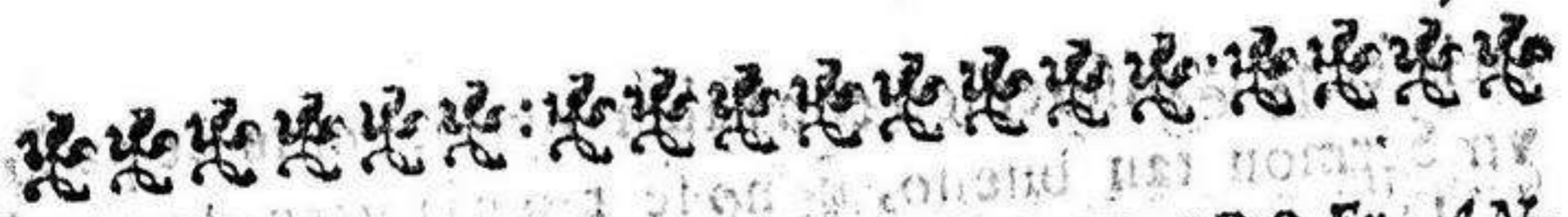
Pero acabemos que son trabajos vanos recomendar a los esclarecidos: *Supervacanei laboris est commendare conspicuos;* Y mas porque no codiciando la notoria modestia del Orador aplausos, serian estos a su humildad conocidas ofensas. Solo pues queda la obligacion a todos, y muy en particular al Religiosissimo Convento de la Purissima Concepcion rendirle gracias por lo bien que de las tinieblas del silencio saca a luz las maravillas del Señor en su sierva Venerable. Todos se las devemos por patricia, el Convento por haver sido la Concha de tan fina perla.

Simach. lib. 3. cap. 38.

A este Cielo entró Sor Cathalina con apariencias de Angel, de quien se sirve Dios para los inferiores empleos: *Hi autem qui minima nuntiant Angeli vocantur,* pero descubriose presto serafin, cuyo Ministerio es encender: *Seraphim nomen ardoris, vel incendij,* encendiendo en amor de Dios a quantos coraçones tocava con sus brasas.

Greg. homil. 34. in Evang. D. Thom. 1. p. q. 108. art. 5. ad 5.

Yá acabó con su aliento la Ven. Cathalina su empleo Serafico, pero no, pues la comunica nuestro Orador en este breve Mapa immortal vida. Vivirán en este, siglos sus heroicas virtudes, sus ardientes ansias, sus enamorados incendios correspondidos por su Divino Esposo con favores tan tamaños, çediendo todo en honra de esta Isla de Mallorca su Patria, de un coro singular de su exemplarissimo Convento, y en una confiança piadosamente fundada de tener todos una grande Abogada en el Empireo. Por

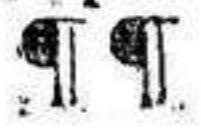


CENSURA DEL M. R. P. Fr. JUBILADO Fr. AN-
tonio Perelló, Maestro en Artes, Excathedratico
de Philosophia, Doctor, y Excathedratico de Pri-
ma de Theologia, en la Universidad Lulliana Ex-
Guardian y Custodio del Rl. Convento del S. P. S.
Francisco de la Ciudad de Palma, dos veces Pro-
vincial de la Provincia de Mallorca de Meno-
res Observantes, y Examinador Synodal, deste
Obispado.

Vando, por orden del Muy Illust.
 Señor D. Francisco Garcia del
 Rallo, y Calderon, del Consejo
 de su Magestad, y su Regente en
 esta Real Audiencia de Mallorca,
 llegó à mis deseos (ansiosos de
 aprender, no con pretensiones
 de censurar) la Oracion Funebre
 Panegerica, Histerica, que en las Honras de la Ven.
 Madre Sor Catalina de São. Thomás de Villanueva,
 Religiosa Professa en el Augustiniano Religiosissimo
 Convento de Maria SSma. en su Concepcion Purissima
 de esta Ciudad de Palma, Predicó el M. R. P. Fr. Ma-
 theo Caneves Lector de Theologia, y Actual Prior
 del Convento del Gran Padre, y Doctor de la Iglesia
 San Augustin en la Villa de Felanix, púde exclamar
 con gozoso animo las meimas afectuosas palabras del
 Divino Aurelio Augustino, quando tubo en sus ma-
 nos los escritos de San Prospero, y San Hilario. (1)
 Porque el grande afecto, que professo al Autor por
 sus no vulgares prendas, en Cathedra, y Pulpito tan
 acreditadas, tenia ya no poco martirizado mi deseo,
 y el de muchos, mientras tardaba esta obra à salir à la
 publica luz de la estampa, respeto de quedar poco
 satis.



(1)
 D. August. ad
 Prosper. & Hi-
 lar. *Tantum amo-
 quantum non pos-
 sum dicere, &
 tantum me ama-
 re quantum de-
 beo, non audeo di-
 cere.*



3
satisfecha la discrecion con haber oydo, como de passo vn Sermon tan bueno, si no se repetia gravado en el molde para mas saborear el gusto.

(2)
*Eruclavit cor
meum verbum bo-
num. Pſal. 44.
ver. 1. Mour.
Orationem lucu-
lentam. Caldai.
Sermonem bonum*

(3)
*Lingua mea ca-
lamus scribe.
Ibid. v. 2.*

[4]
*D. August. sup.
hunc Pſal. Quia
quod lingua dici-
tur, sonat & trā-
sit: Quod scribi-
tur manet.*

(5)
*Velociter scriben-
tis. Ibid. v. 2.*

(6)
*Aeneas Sylv. de
dict. & fact. Al-
phon.*

Haviendose derramado el coraçon en vna Ora- cion bien elegante, y Sermon muy bueno, (2) no solo lo profirió la lengua, si que tambien lo escribió la pluma (3) Dio Augustino la razon como suya: Por- que, dize el Sol de la Iglesia, lo que habla la lengua, aunque suena bien al oydo, passa; pero lo que escribe la pluma, permanece: [4] Y no era bien que vna ora- cion tan bella, y vn Sermon tan bueno, passasse oydo vna sola vez como dulce sonido de la lengua, sino que devia gravarse en el molde para lograrle muy de pro- posito como discreto parto de la pluma.

Nada le quita que tan velozmente lo escribiesse la pluma, (5) porque siendo tan elevado el Eſpiritu que la movia, no solo no pudo lo arrebatado malquit- tarle al Sermon la calificacion de bueno, sino que lo repentino pudo añadirle la calidad de muy bello. Que el Orador escribió este Sermon con la velocidad mas pronta, no admite duda; porque el breve espacio de tres dias no se como pudo dar lugar a que notasse la pluma, por mas que bolando tantos, y tan delica- dos conceptos. Mas que importa? Asiste al Orador vn numen tan elevado que sus repencinos velozes pensa- mientos son acreedores a la calificacion de muy ele- gantes, y bellas.

Casi de vna me cogieron el entrégo de este bellif- simo volumen, y el insulto de vn fiero resfriado: Mas no me detubo el accidente que desde luego no lo ley- esse todo haviendolo repetido muchas vezes despues; y casi me ha sucedido lo que al Rey D. Alonso de Ara- gon quando enfermo en Capua tubo la dicha de que viniera à sus manos la Historia de Alexandro escrita por Curcio; [6] pues divirtió tanto al Monarca la elegancia del Autor q̄ en breves dias se hallò libre de la enfermedad: Así tambien, aunq̄ moleſtado de la
indit-

Indisposicion he leydo, no vna vez este Sermón con tanto agrado, que mientras me ocupaba en su lición gustosa hazia algunas treguas la molestia del dolor.

Hizóme algun tope cafar los dos Epithetos, que dá el Autor á su Oracion, intitulandola *Funebre, y Panegirica*, como se le hizo al Doctor Melisso en el Funeral de su Ermano Gerardo; [7] Porque siendo el Cantico panegirica dulce armonia de Jubilo (8) parece que disuena de la triste funesta elegia de sentimiento. Pero amás de la adequadissima solucion, que dá el Autor sacada de su Gran Padre, y Doctor San Agustín, la encontré muy semejante en el Dr Maximo (9) quien reparó, que en la muerte de Iosué no lloró el Pueblo por haver muerto aquel caudillo en la tierra de promission; y no era bien sentir vna muerte tan preciosa antes devia celebrarse tan tanto fenecimiento. Así me parece nos lo prometen las heroicas virtudes, que pondera el Orador de la Venerable Difunta, muy dignas de vn panegiris para aplaudir su Santo fallecimiento.

Que tan del caso huviera sido practicar el estilo, que refiere el dos vezes Alexandro (10) diziendo, que los Antiguos enterraban á sus finados, resonando trompetas, y clarines en señal de la alegria de que salia el alma de las penalidades de esta vida; ó como de otros refiere Menoquio, (11) que esparcian flores sobre el feretro, á que aludió el Principe de los Poetas, quando dixo ::: (12) *Purpureos spargam flores* Que bellissimas son las flores de eloqueacia; con que el Orador, panegirista, y clarin sonoro de las admirables virtudes de la Venerable Difunta, ha adornado el tumulto de sus Honras; verificandose lo que metricamente dezia Alciato [13] del sepulcro de Aquiles, cuyas alabanzas fueron digno empleo, de la pluma inmortal de Homero.

*Obtegitur semper viridi lapis hic amarantò,
Quod nunquam Herois sic moriturus honos.*

Pasó del titulo del Sermón al Thema, y encontré vn



(7)

D. Bernard.
ser. 26. *Quid mihi, & cantico huic qui in amarantino sum?*

(8)

Origen. cap. 19. *Canticum est vox cantantis in letitijs.*

(9)

D. Hyeroni
Epist. 25.

(10)

Alexand. ab Alexand. lib. 3. cap. 7. *Hinc, tuba candela, tandemque beatus alto componitur luctu.*

(11)

Menoch. de rep. pub. Hebreor. *In feretru spargebant flores.*

(12)

Virgil. *Enaida* 6. *Asperit*

(13)

Alciat. *éblem* 135.

(14)

Dionis. Cartus.
Proē. in Cant.
*Dicitur canticum
canticorum prop-
ter eminentiam
sua compendiosi-
tatis.*

(15)

Div. Aug. lib.
de Pastor. cap.
15. *Cantica cā-
ticorum enigma
sunt: Paucis in-
telligere tibus nota
sunt: Paucis pul-
santibus aperiū-
tur.*

(16)

D. Hieron.
Proem. in Eze-
chiel: *Cujus di-
ficultatē Hebreo
nū probat tradi-
tio; nam nisi tri-
gesimum annum
impleverit, can-
ticum canticorum
legere permitti-
tur.*

(17)

Origen. init.
Prolog. quatu-
or homil. cit. à
Sherlog. *Putavit consummatos
viros esse debere
qui ad legendum
Epitalamiū acce-
derent.*

10

Canticó de Canticos: Y siendo este sacro volumen un
abreviado compendio de sentencias, (14) es tambien
este sermón un compendioso epitome de discreciones.

Nada le embarazan al Orador los oblicuros enigmas
embuelto s en los Cantares; por lo que son pocos, dice
S. Agustín, (15) los que alcanzan á desembolver sus
arcanos: Porque este sugeto por su sutilissimo ingenio
no se alista en el comun padrón de los muchos, y vul-
gares, sino que deve empadronarse en la especial serie
de los pocos, y peregrinos.

Menos le detiene lo recondito de los misterios, que
por ser tan encumbrados no se permitian antiguamen-
te leer, sino á Maestros en la ley, que havian cumplido
los treinta años. (16) Siendo pocos mas los del Orador
ha tenido la habilidad de saber apoyar cō acomodati-
cio muy literal, y nada violento los mas fundamentales
passos del Canticó, en orden á los mas principales pū-
tos de su assumpto. Pero que mucho? si es un sugeto en
todo consumadissimo? calidad, que se requiere, segun
Origenes (17) para entender el Epithalamio.

Es pues el canonico libro de los Cantares una
fragaia, y poco trillada senda de arduas dificultades,
(18) donde se encuentran, yá encumbrados escollos
de puntos altissimos, yá precipitados barrancos de pro-
fundissimas sentencias. Pero que del caso. Haber dis-
puesto el ingenioso artificio del Orador para formar
de su Sermon la idea, con la mas clara diversidad cin-
co deliciosissimas *scenas*, (19) donde con primorosissi-
mo cothurno se representa la mas agradable varie-
dad de las admirables virtudes, y heroicos hechos de
la Venerable Difunta. A quien si bien la Emulacion,
instigada del comun enemigo, ofreció repetidos exer-
cicios de mortificacion, y sufrimiento, como se pon-
dera en la scena quarta; no menos son los encomiasti-
cos elogios; que le tributa el Orador en su dichosa
muerte; pudiendo ajustarle con toda propiedad lo
de Propercio, (20)

AST, ✓

*Ass mibi quod vivo detraxerat invida turba
 Post obitum duplici favore reddet honos.
 Omnia post obitum fingit majora vetustas
 Majus ab exequijs nomen in ora venit.*

Salga pues á luz esta Oracion para que las peregrinas noticias de tan admirable vida, y preciosa muerte no queden sepultadas en la fofa oblcura del olvido, fino que buelva á vivir la Difunta en la memoria á beneficio de esta abreviada historia de sus proesas amplificada con las ingeniosas ponderaciones, que ofrece este Sermon; (21) ó para que se perpetue en las edades la piedad del Predicador, que con tan piadosos afectos dilata al comun conocimiento los merecidos Elogios de tan exemplar vida, para que se logren de vna gusto, y aprovechamiento (22).

De esta suerte conocerá el mundo, que si el sujeto de estos elogios fué tan benemerito en virtudes, fué tambien el Orador muy dichoso en discurrirlas, que vendando vno al otro reciprocamente obligado. La Venerable Madre Sor Catalina de Santo Thomas, para ser en el Cielo (como desea la piedad) su intercessora por los realces, que dá á las luzes de sus virtudes; el Predicador porque tan glorioso empeño avivó los esfuerzos de su admirable ingenio para merecerse los mas luxidos aplausos; que es lo que de Homero, y Aquiles dezia Alciato. [23]

Como tambien por darnos en esta Oracion estampa la mas viva idea de vna vida muy perfecta; que firviendo de exemplar á las nuestras nos alentará á copiar las admirables virtudes de tan Santa, y Venerable Madre. Que es lo que en semejante ocasion dixo Sant Gregorio Nazianceno (24) predicando las honras de San Basilio.

Siendo pues esto assi, y no habiendo reparado en este Sermon cosa opuesta á las Regalias de su Magestad [que Dios guarde) bien puede concederse la licencia para la impresion. Assi lo siento, Salvo Semper &c.

Ludovic. à Pöt. hic Umbrosam latebramque silvam. (19)
 Calepin. Verba Scena. (20)

Propert. lib. 3. elegi. 5. (21)
 Nicet. apud Lipsi. in Proe. histor. Non enim abs re liber viventium appellatur historia tuba clangor, quo mortui velut à sepulchro excitati in mediu producuntur. (22)

S. Gregor Naz. in orat. D. Basil. Illos simul & voluntate afficit hic sermo, & ad virtutis studium stimulabit. (23)
 Hand plus debet Meonia, quam sibi Meonides. (24)

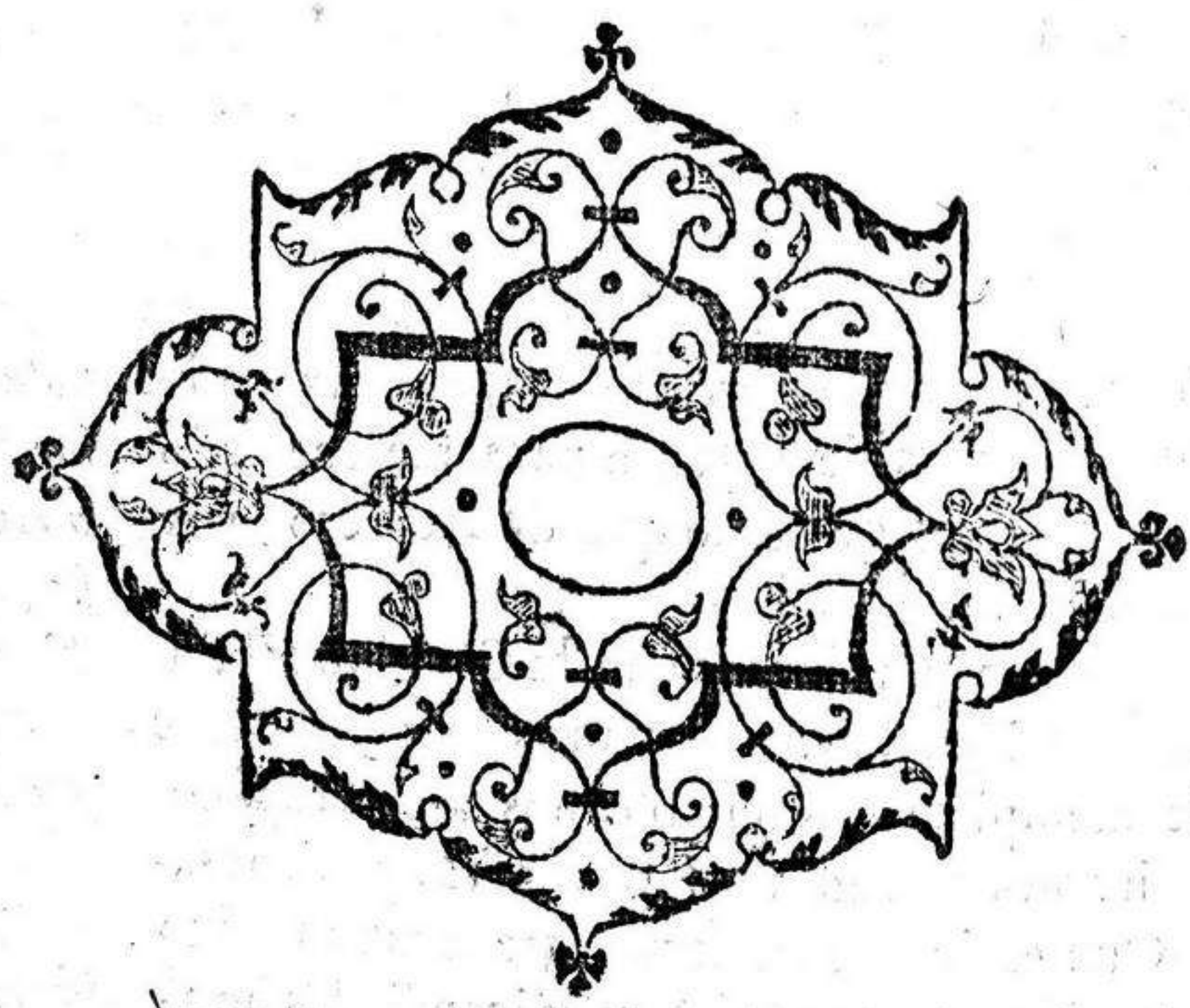
D. Gregor Nazian. in obit. S. Basilij: Nec vero ipse solum luctus laudibus adjungo, atque illius vitæ ratione litteris ma-

do, ac saluiferū
omnibus: anima-
bus exemplū pro-
pono, in quod ve-
lut in vivam quā-
dam legē intuen-
tes vitam nostrā
dirigamus.

12
Et. En este Coñvento de N. P. S Francisco de esta
Ciudad de Palma á 4. Deziembre 1737.

Fr. Antonio Perelló

Imprimatur.
Del Rallo Reg.



PROTESTA

Como fiel, y obediente, si bien indignisimo hijo de N. Madre la Iglesia Catholica protesto, y seriamente afirmo, que quanto huviere escrito en este Sermon de la Sierva de Dios Sor Cathalina de Santo Thomas de Villa-Nueva, lo sujeto á su sana, y segura correccion, advirtiendo, que lo que narro baxo el nombre de virtud, milagro, favor, revelacion &c. no le doy, ni pretendo que se le de mas credito, ni assenso, que el de fee humana; y el que se merece lo escrito por personas fidedignas, con el prudente cuydado de arreglarle á los dictámenes de la humana prudencia. Por tanto; si acaso mi descuydo, ó ignorancia en tilde, ó apice huviera delinquido contra los Decretos Pontificios; especialmente contra los exhibidos mas expresivamente á este proposito, por la Santidad de Urbano VIII. desde ahora lo detesto, y me expongo á la retractacion. Mayo á los 23. de

1737.

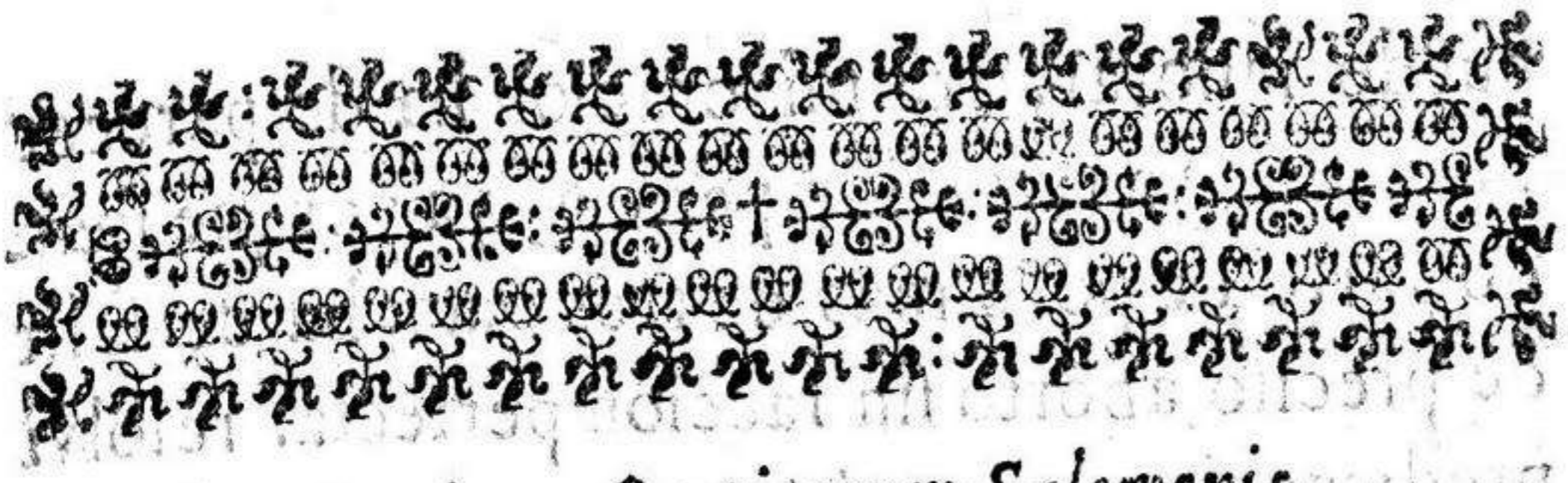
Fr. Matheo Canevas Augustino.

ARTIGO

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Revista Brasileira de Antropologia

1977



Canticum Canticorum Salomonis.



Después de perplexo, discreto y grave Auditorio, en si predicaria alegres panegyricas clausulas, ó tristes funebres periodos, decidí orar en gozosos canticos; para ahorrar algunas dissonancias á vuestros delicados oidos.

En los Threnos, dize el erudito Cornelio, q̄ procede Jeremias sin perfecto orden de discurso; amontonando sentencias sin artificio. (1) Es, que el Profeta en este libro escribe ayes, y lamentos; y si en sermón de sentidas expresiones no pudo faltar como Profeta en la sustancia, pudo proceder sin artificio en el modo; porque en oración, en que se intiman provocativos de lagrimas, podrá dezir sentencias el vivo instruido; pero talvez las echará sin methodo de discurso el mas diestro. *Jeremias hic &c.*

(1) Alap. in arg. ad Thren. Jerem. *Jerem hic sine ordine, aut ordinate discursu indulget, atq; sententias, quasi tumularie congerit.*

No tengo prendas, Señores, para poder presumir, que pueda dezir sentencias en sermón funebre, aun en confusa folla, pero como no puedo

puedo ignorar, que mi oracion ha de parecer muy mal, ya por mi impericia, ya porque siendo parto de poco mas de tres dias, ha de salir de preciso, aborto sin faccion perfecta: resolví predicar alegres canticos, porque evitando los robos de mi corto artificio al dolor, ahorraré la molestia, que havia de acrecentar por mas desenquadrada en sus clausulas, mi oracion de Threnos.

(2)

Aug. P.
lib. 9. Cōf.
*Puer Adeo-
datus exclamavit in
planctū, at-
que ab om-
nibus nobis
coercitus ita
cui: neque
enim decere
arbitrabamur
funus il-
lud quastibus
lacrime, sus-
gemitibus
que celebra-
re, quia his
plerūque so-
let deplorari
quedā mise-
ria morien-
tium, &c.*

(3)

Tob. 14.
v. 16. *Cum
gaudio sepe-
lierunt eum.*

Sobre este motivo tan digno à vuestro respeto oidme otro mas al proposito para mi asunto. Poblava de ayes á la Esfera el rapaz Adeodato affligido por la pérdida de su abuela, y mi Santa Monica. Acallòle pero el P. de mis cariños Augustino diziendole, que la muerte de los siervos de Dios, no era para sentida con lagrimosas expresiones, sino para celebrada con alegres hymnos. [2] Esta maxima pudo ser aprendida del entierro del menor Tobias, en cuya lugubre funcion, olvidando lo funesto de la muerte, y solo acordando lo gozoso de su virtud, contribuieron en gozo los corazones

(13)

Oy vienen mis charissimos hermanos Religiosos à repetir los piadosos recuerdos, y funerales honras á la Venerable Madre insigne Heroína Sor Cathalina de S. Thomas de Villanueva, Monja professa é este Augustiniano

reli-

64

religiosísimo Coto de vestales Virgenes de la mas pura Vesta Maria SS. en su Concepcion Purísima; cuyos aromas, y flores de virtud aseguran á la piedad, que renació sagrado fenix. Pues ea, religiosísimos hermanos míos, troquemos las tristes bayetas de nuestras almas, en festivos adornos, nos dize nuestro querido Padre, los negros capuzes de *Requiem*, en candidas telas de *Alleluia*, las melancolicas luzes, en alegres luminarias: no den las vivientes campanas de nuestros coraçones palpitanes toques de duelo; sino alborozados repiques de regozijo; porque la muerte de nuestra Hermana Religiosa tan familiar amiga de Dios, no deve celebrarse con funebres lamentos, sino con plausibles gozos.

Erijase pues, muy enorabuena, este lugubre promontorio, á quien Libitina viste librea de negras bayetas, con galones de amarillas luzes; mas no se mire como monumento de nuestro susto, sino como acuerdo de nuestro gozo; porque no están de luto nuestros coraçones, pues no miramos á estos lutos como negros sobrescritos de contingente funesta fatalidad; sino como piadosos informes de seguridad alegre dicha. No eclipsan los liquidos indicios del dolor á las luzes de nuestros ojos; porque no miramos á las de este tumulto, como

mo tremulas de affustadas, por incierto fracaso que rezelen; sino como parleras de gozofas, por el salvo viage que en lenguas de resplandor aseguran: porque como huye la cara à las heroicas virtudes la miseria; para celebrar la salida del immortal huésped tan heroicamente virtuoso de su fragil meson de barro, se nos avisa ser intempestiva la lluvia de los ojos: *Plerumque solet deplorari &c.*

(4)
Cant. 2.
v. 5. *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore languo.*

Alij leg. ap. Alap. hic. *Amore occidit me.*

Phil. Carp. ap. eudem comen. *Sepe lite me.*

(5)
Isai. 60.
v. 4. *Leva in circuitu oculos tuos, & vide: omnes isti congregati sunt, venerunt tibi.*

Flores pedia la Esposa de los Canticos para su muerte, y entierro. (4) Sõ estas vegetativas bellezas alegria de la primavera, rifa del prado, y anti-melancolia del hombre: Ella por su virtud heroica, Esposa Sta por excelencia; por esto para el acuerdo de su muerte, y funcion de entierro, solo hallaria oportuna la contribucion en gozos.

Un remedo de esta adorada Esposa fue nuestra V. Madre, como contestará el discurso de esta oracion; por esto fio, que la adivinaremos el gusto, si contribuimos en serenidades de corazon para sus honras.

Pensè si Isaias en antevision hablaria del gusto, que tiene nuestra Ven. de vernos celebrar sus honras con festivos regozijos, en su capitulo sesenta. (5) A Ierusalen habla, y la dize: *Leva &c.* Ayudado del acomodaticio, imagino hallar tambien colores, para retra-

car

tar la funcion presente. En Jerusalem copian
 à un alma los Interpretes Sagrados; (6) y con
 toda propiedad es esta ciudad mystica Nues-
 tra Venerable, ya por singularmente contem-
 plativa, y visionista de muchos arcanos de la
 Gloria; ya por especial Esposa de Jesu Christo,
 dulce amoroso timbre con que en todos sus co-
 loquios, y visiones la honrava. (7) A esta pues
 Jerusalem mystica N. Difunta la dize el Pro-
 feta, que difunda sus ojos, y mire à todos los
 q̄ se congregaron para su honra: *Venerunt tibi.*
 Tus hijos, prosigue el Profeta, O ciudad
 mystica, vendran de lexos, y tus hijas saldran
 de muy cerca para este efecto. (8) Madre de
 todos se expressó siempre N. Ven. por el cari-
 ño, y consuelo con que à todos tratava; pero
 à essas Señoras Religiosas, y à nosotros Reli-
 giosos sus hermanos nos especializò con amor
 materno: *Hijas mias*, à ellas: *Hijos mios*, à no-
 sotros, eran los solitos terminos, con que su
 caridad nos hablava. Pues nosotros los Reli-
 giosos Augustinos somos los especiales hijos de
 su afecto, quienes sobre todos los de esta Ciu-
 dad havia de vencer mayor distancia, para ve-
 nir à este sagrado Templo: *Filij tui* &c. Estas
 Religiosas, ion las hijas de su amor, q̄ previo
 el Profeta havian de salir de madre de gozo-
 sas, (9) para celebrar las exequias de su que-
 rida

(6)
 Ita com.
 Interp. &
 princip. A-
 lap. Com-
 mēt. in Ie-
 rē. in Prae-
 fat.

(7)
 Ind. BliB.
 Ierusalē, vi-
 sio pacis.
 Apoc. 21 J
 v. 2. Sicut
 Sponsam or-
 natam viro
 suo.

(8)
 Ibid. Filij
 tui de lon-
 gē venient
 & filia tua
 de latere sur-
 gent.

(9)
 Gasp. Sac
 hic Surgere,
 statum prof-
 perum indi-
 cat, & latuna

rida Ven. Madre, pero de muy cerca; del mismo religioso claustro, del lado del Ven. engaste de tan preciosa alma: *De latere surgent.*

Sino es que diga [porque no las podemos pleytear á estas Señoras Religiosas el privilegio de mas queridas,) que ellas son hijas mas intimas, porque hijas mas de casa del corazon de tal Madre; pero nosotros hijos, no tan propinquos de sus amores, porque hijos de fuera casa: *Filij de longe:::Filia de latere*; si bien se nos hazia muy de casa con su singular cariño; porque es tan bien quista, é introducida una fina voluntad, que se haze de casa, aun de los que viven fuera casa. [10]

Aora se sigue lo mas formal de mi instituto. Entonces, quando los inclitos moradores de esta dorada Isla; quando la muy Illustre Ciudad de Palma huviere venido para ennoblecer tus honras, se dilatará accidentalmente tu corazon por el gusto de verles congregados; y llenarás, mystica Jerusalem Ven. Madre, á sus honrados pechos de gozo, por la afluencia de tu regozijo. *Et afflues.* [11]

Ya es bien claro, ser del gusto de N. Ven. M. y al proposito celebrar sus exequias con tributos de afectos, no enlutados, sino festivos; atendiendo á su muerte, no como á fatal exterminio de su fragil vida; sino como á feliz

(10)

Axiom.

com. *Voluntas fertur ad res.*

(11)

Ibid. v.

5. *Tunc videbis, & afflues, miraberis, & dilatabit. cor tuum. Pragaudio. Glor. Lir. Quando conversa fuerit ad te multitudo maris, fortitudo gentium venerit tibi.*

Et Gasp.

San. in Encerr. Isai. hic. ex Dion. Carth.

Multitudo maris, idest habitantes in Insulis. Fortitudo gentium, idest potestas, seu brachium seculare.

Morosos sagrados galanteos, espon-
 sales, y desposorios de Christo, con
 el alma perfecta, y en santidad emi-
 nente son el contenido de los Can-
 ticos de Salomon [1] Nuestra Ven.
 Madre fue singularmente galanteada, y pre-
 tendida por Esposa del Galan Divino, como
 contestara difusamente mi oracion. Luego no
 parecera desproposito contraerla este sagra-
 do Epithalamio.

(1)
 Sic Alap.
 Prol. in
 Cant. & ap.
 ipsum Be-
 larm. Or-
 gel. & alij
 plures.

Varias particiones hizieron los Interpretes
 de este libro de amores. Gaspar Sanchez le di-
 vide en cinco partes, que llaman Scenas; y si
 bien consiente en que solo respira bien orde-
 nados incendios, pero siente que lleva pertur-
 bado el orden. [2] Esta division elijo, y con
 el orden de su dictamen; porque ni por dema-
 fiada contraccion es confusa, ni por sobrada
 difusion molesta. Aplíco ya à mi Ven. M. es-
 tas cinco Scenas en historico estilo, por cierta
 insinuacion, que deve venerar como à pre-
 cepto mi respeto.

(2)
 Ita ap.
 eund. Ibid,
 cap. 4.
 Entre
 muchos u-
 na muy no-
 ble persona
 explicó, se-
 ria este su
 gusto al
 Autor.

SCENA PRIMA.

Sponsus Sponsam invitat, ambit, & evocat.

EL Divino Esposo combida, protege, y lla-
 ma à N. Ven. que pretende por Esposa.

Mi-

Mirad el como. En esta Capital de Mallorca desfrutô la primera luz la Ven. Difunta . Los piadosos Padres se llamaron Juan Máura , y Cathalina Pou. Gravísimos dolores , y ahogos padeciô la Madre todo el tiempo del preñado, y especialmente siempre que pretendia usar de su derecho el marido, eran tales, que la ponian en mortales ansias; y no calmava la interior tormenta , hasta desistir este de su pretension: quien apercibido del repetido reparo , durante la gravidez de la Esposa , se abstuvo del Matrimonial comercio.

Si es fina la esmeralda, es tan antipática á lo venereo, que aun no sufre el conjugal abrazo. (3) En embrion N. Uen. se explicò infu-rible á todo carnal conocimiento , dictando en puras impaciencias , como esmeralda fina la congenita antipatía á toda la impureza.

Por gravísimos accidentes, y dolores de parto constituida en mortal peligro la madre, echò á la criaturilla de la carcel escura, á q nos condena á todos la naturaleza, para gozar la luz del medio dia. Mysteriosa pudo ser la hora, ò ya porque siendo hora de la gloria, [4] pudo presagiar que nacía para el cielo; ò ya porque significando el Rey de las luzes en

(3)
Castillo de Vest. Aar. citans Gaspar. de Moral. v. 27.

Refertur, hunc lapidem rerum venerarum esse impatientem Rex Ungariae cum uxore re habens smaragdus quam in annulo portabat in mes divulsa est paries.

(4)
D. Bernar. ser. 33. O. vere meridies pleni tudo fervoris. & lucis &c.

B

mitad de su luminosa carrera, al divino Monarca en el mayor auge de sus penas; pudo pronosticar, que de la otra Esposa imitadora le havia de buscar en el medio dia de sus dolores. [5]

(5)

Cant. 1.

v. 7. *Indica mihi quē diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie.*
Vide Ghisler. & Cornel. hic.
qui interp. de Meridie Passionis.

El marido todo preocupado de los cuydados de su Esposa, que se le moria á toda prisa, arrojó la recién nacida entre dos arcas. Espiró la madre, y el comun enemigo, que ya havia apostado de serlo particular de la hijuela, quando en el materno claustro, repitiendo en la madre los enconos de la muger del Apocalipsis hechandola á rodar varias escaleras, y dandola diversos sustos á fin de matar el concepto; maquinò borrar especies del reciente parto, hasta que la falta de alimento fuese la Parca de su temprana vida. Quedò la criaturilla en olvidos del mundo, però tan en los cuydados del cielo, que descendió Christo galan Divino, (ella misma escribe haverfelo despues revelado) y tomandola en sus braços la alimentò de su Sacrosanto costado; y talvez la reengendrò en la gracia, pues no está atado el Soberano Autor á los Santos Sacramentos, para producir en las almas los efectos respectivamente peculiares.

Ita com.
mū. Theol.

Tan antiguos fueron los amores de Christo en la Esposa de los Canticos, que ya la galan-

reó recién nacida. Vieronla los Angeles deli-
ciosamente descansada en el pecho de su que-
rido, y la admirò Ambrosio con los candores
de la gracia del sagrado elemento, [6] porque
le parecia no compadecerse el descanso en
tan puro trono con el borron de la culpa.

Prosiguiendo el mismo verso, hállo en este
particular mas puntual analogía entre nuestra
niña, y la Esposa que remeda. Atropellada de
vehementes dolores la pariò tambien su ma-
dre: mas puntualiza el texto, que alli mismo
en el lugar del parto, la diò vida espiritual su
Galan divino, librandola de la diabolica ma-
quina, segun la mente de Aponio. [7] Es que
alli logró los sagrados estilicidios de los liqui-
dos corales de su divino amado, dize Gui-
lermo; y no devió quedar dormida en la pri-
mera culpa libando un licor de primera gra-
cia. [8] No es tiempo de aplicar, sino de a-
delantar.

Como sagradamente embidiosa Maria SS.
de ver à la criaturilla en los braços de su SS.
hijo, baxò poco despues á entronizarla en los
suyos, sin interrumpirla el delicioso sueño; y
la mantuvo hasta la *Ave Maria* en tan sagra-
do brizo. En esta hora compareció en casa de
la niña una elegante, y hermosa Señora de
ninguno de los circunstantes conocida, (la
gra-

11
(6) 248
Cant. 8.
v. 5. *Qua
est ista, qua
ascendit de
deserto &c.
inmixta super
dilectū suū.*

Et D.
Ambr. ser.
14. in Psal.
118. *Qua
est ista, que
ascendit can-
dida ?*

*De candore
baptismali
loquit. Ghil-
ler. hic in
append.*

(7)

Cant 2
ibid. *Sub ar-
bore malo sus-
citavi te &c.*

Et Apon.
ap. Ghiller.
hic. *Sub po-
testate dia-
boli te dormi-
entem exci-
tavit.* (8)

Guil-
lcl. ap. A-
lap. hic.
*Sanguis :
Stillavit su-
per te. & ita
sub arbore
illa suscitavi
te.*

gravedad, modestia, y belleza eran rasgos de la Uirgen SS.) y preguntò por la criaturilla tan olvidada del mundo. Con la pregunta cayeron los de casa en el peligrosissimo descuido: buscaronla, y hallaron entre dos arcas, la que hasta aquella hora havia tenido la dicha de lograr por cuna de su descáño à la mejor arca Maria Sra. N. Tomòla en sus braços la hermosissima Señora, y en ellos despertò, y recobrò perfecta respiracion, la que juzgaron ya sin aliento, al encontrarla. No me parece ageno de mysterio, el despertar en su hora la *Ave Maria* à la niña, que siendo la hora de la salutacion, lo tengo como à presagio de lo mucho, que se desvelò en requiebrar, y saludar à la Purissima Reyna: y tal vez hauria encargado el Galan divino, no interrumpieran à su queridita el sueño, hasta que la misma Señora lo quisiesse; como lo recomendó de la otra Esposa, que remeda nuestra niña: *Ne suscitetis &c. quo ad usque ipsa velit.* [9] Entended en el *ipsa* à Maria, que no es acomodaticio muy violento.

La misma noche llevaron à la niña à la Parroquial Iglesia de S. Nicolás de Bari, para lavarla en la fuente del Espiritu Sto. Cathalina fuè el nombre, conque la empadronaron baxo los catholicos estandartes. Murio à estas

eras, la criaturilla á una vezina recién parida,
 quedando esta moribunda del sobrepardo.
 Substituyeron tres niños del Hospital, á quie-
 nes recientes flores marchitó la infecta leche
 de la enferma, y despues tres perrillos, quie-
 nes bevieron la muerte con el mismo deprá-
 vado alimento. No ignorava el Padre de nu-
 estra niña lo q̄ passava; pero con todo, ó com-
 prehendiendo meyo acaso, lo que la repeti-
 da experiencia comprobava cierto riesgo; ó
 adulterando su paternal afecto la falta de me-
 dios para pagar ama, permitió que la tierna
 criaturilla libàra los pechos de la que mori-
 bunda havia sido Parca de tantos delicados
 hilos. Pero obrò aqui su divino Galan dos pro-
 digios; el uno fuè, que al tomar Cathalinita
 los pechos de la defauciada, la librò del mor-
 tal accidente; y el otro, que con el infecto li-
 cor se puso la niña mas gordita, y hermosa.
 Aquellos quatro elegantes niños Daniel,
 Ananías, Misael, y Azarias desmintieron los
 bastos, y viles manjares, que comieron, con
 el sobrefcrito, que sacaron mas lucido, y
 hermoso, que el de los demas, que se havian
 laboreado con los delicados, dignos de una
 me a Real. No fuè natural el exceso, dize la
 erudicion de Cornelio. [10] Hizoles Dios la
 costa; por esto los tiernos rostros, que temia

(10)
 Dan. 1. vj
 13. Post
 diebus autem
 decem appa-
 ruerant vultus
 eorum
 meliores, &
 corpulentio-
 res pre om-
 nibus pueris,
 qui vesciebantur
 cibore-
 gio, &c.
 Vid. Alapj
 hic.

el Mayordomo procesos de su avaricia, fueron cartas de recomédacion de fiel cuydado.

Havia de acusar la naturaleza al padre de Cathalinita de impio, ò menos avisado, por haverla expuesto á beberse la muerte como leche; pero le excusò la gracia; porque en los mejorados colores le saliò á la carita el prodigio. O Dios altissimo, q̄ con elevada Quimica sabes sacar bien del mal, y antidoto del veneno! Assi se lo reveló despues su Galan divino. *Amada mia, y Esposa mia* | estos terminos solia gastar con Cathalina el divino Galan] *no temas el comer, como comes, alimentos abelados, y desabridos con las amarguras, que mezclas, privandote de tu gusto, para hazer el mio; porque yo hago antidoto del veneno, como lo hize, quando niña libaste la mortifera leche, que para ti fue antidoto, y para otros veneno.*

Ya en la cuna de su infancia exerció Cathalinita la virtud de la abstinencia; porque en todos los viernes, y ayunos con anticipado conocimiento se abstuvo de los pechos de su ama. Y preguntada de su Confessor, en edad mas adelantada; porque se resistia al alimento en tales dias? Respondiò, que porque lo eran de ayuno. Quien no estraña, que ya en los primeros dias de plantado el mystico huerto de esta niña diera frutos tan colmados? Que tien-

do aun la gracia en flor por recién bautizada, brotara ya frutos tan zazonados? Peregrino florecer! Mas, remedando á la Esposa de los Canticos havia de hermosearse con sus colores.

Tan raro, dize Christo, es el florecer de mi Esposa, que se le dispensaron los intersticios para fructificar (11) porque en la mas querida Esposa, y nuestra niña, que la remeda atropelló la gracia con las leyes de la naturaleza, para aunar la pasqua de las hermosas flores, con la de los maduros frutos.

Con las primeras flores de su vida dió el tierno jardin de Cathalinita otros frutos anticipados. En la breve clausula de dos años, ya tuvo graciosa maña en hurtar algunos zaticos de pan de la casa de su ama, para repartirlos á pobrecitos. Quando començaron á darla el almuerço en alimento solido, de bocado en bocado le distribuia á chiquitos pobres, q̄ muchos engolosinados, y ya advertidos de la hora solita la buscavan; y al passo que quedava en ayunas la niña las mas vezes, se expressava tan satisfecha, y alegre, que bañada de rifa, levantando los braçitos al cielo, exclamava: *Gracias á Dios, gracias á Dios.*

Quando la llevava en braços su ama por las calles, siempre, que reparava en el suelo pajas

[11]
 Cant. 2. v. 12. Flores apparuerunt in terra nostra, tempus &c. Et D. Ambr. Ser. 6. in Psal. 118. Leg. *Tempus secundum di, quo matura in horrea frumenta conduntur*
 Vid. Alap. hic.

pajas, ò bastoncillos casualmente cruzados, reverentemente impaciente forcejava, hasta desprenderse de los braços, para adorar tierna aquellas cruzecitas; despues las deshazia, para que no las pisara el descuydo; y hecha esta funcion alzava contenta los braços para subir á los de la ama. Assi se adelantò en Cathalinita la razon, y el merito á la edad.

Tienen las almas, como arboles mysticos un tiempo, para desfabrochar las flores, y otro, para explicar sus frutos: (12) corre larga succession entre desfabotonar sus flores, y madurar sus frutos; pero á Cathalinita le dispensò la gracia la morosidad entre su florecer, y fructificar; porque robando los colores á la otra Esposa, no la concibieramos vulgar jardin, en quien las flores son solo concebidas esperanzas de maduros frutos; sino vergel peregrino en quien las flores de las virtudes son cumplidas promessas de los frutos de las perfecciones: *Flores apparuerunt &c.*

Tan solidas fueron desde la niñez las virtudes de N. niña, y tan perfectas, q̄ casi no tuvieron que dever el aumento á la edad madura, sino solo la perseverancia y custodia. De bello acomodaticio viene á N. niña lo que dixo de la otra Esposa el Divino Esposo: Nuestra hermana es muy tierna; pero que falta hazer-

la pa-

(12)

Psal. 1. v.

13. *Beatus*

vir :: erit

tanquam lig-

num :: quod

fructum suū

dedit in tem-

pore suo.

la para quando empieze à hablar? Solo propugnaculos, y resguardos para tuicion de sus perfecciones. (13) Nacido viene para N. Ven. Si esta niña tan atrassada en años, estava tan adelantada en perfecciones; para quando pronunciaría los primeros rasguños de sus cõceptos, solo faltaria añadirle fuertes, y baluartes para la defensa de sus virtudes.

No faltaron à esta niña los mas inexpugnables. Concibióla Lucifer porfiado encono apenas concebida por la congetural antevision de sus perfecciones; pero avivò mas su tartareo ahinco, al destinarla su Galan divino el Angel custodio; mas en todas las embestidas tuvo la criaturilla á Christo, y á Maria Santissima por insuperables propugnaculos. En una ocasiõ dexó su ama à Cathalinita reclina da sobre de una mesa; arrebatola el demonio, y la arrojò con tal colera contra el suelo, que pensaron los que acudieron affustados del golpe, hallarla un lastimoso emplasto, y la encontraron sin la minima contusion; sin ningun assomo para la lastima, pero con muchos para el assombro.

En otra ocasion, siendo criatura no bien enseñada à andar, estando ante el portal de su ama, la otropellò el demonio en disfraz de cavallo desbocado, y la estampó los pies en su tierna carne. Viendo su Nutricio la fa-

[13]

Cant. 8. v.

8. Soror nos.

tra parva &

ubera non ha

bet: quid fa-

ciemus soro-

ri nostra in

die quo allo-

quenda est?

(Quando lo-

quetur? I.e-

git Pagni.)

Si murus

est &c. Vid.

diff. comm.

Pinceda ap.

Chisl. &

Alap. hic.

jux. sen. litt.

talidad tomó un estoque, para despícarse con el fingido bruto, y llegado á la puerta, que llamamos la *Portella*, hasta donde le fue siguiendo; se le desvaneció el fantástico desenfrenado bruto. Buelto á su casa el Nutricio serenó su rabia con el alegre pasmo de hallar á la niña sana, y festiva, y aun sin los vestigios de las uñas del disfrazado tartareo enemigo. No permite la brevedad, que deseo narrar los resbalos, empellones, y otros insultos con que el Demonio explicó la embidia á N. niña, porque congeturava presagios de perfeccion eminente: pero, para castigo de su diabolica malicia, y aumento de su interminable pena, permitiole Dios estos tropelios; porque en todos estos lances (así se lo revelò despues á N. Uen.) le sirvieron de inexpugnables fuertes, ó los braços de su Galan divino, ó los de su SS. Madre Maria Sra. N. Estos reencuentros de los demonios padeciò tambien la Esposa de los Canticos; la maltrataron tambien, y llagaron; (14) pero discurre, que por la proteccion de su Esposo, todas fueron heridas á la capa; porque si la reparays despues no se queja de llagada, sino de enamorada, ó no suspira por la herida del tartareo odio, sino por la llaga del amor divino. (15)

(14)

Cant. 5. v.

1. *Invenierunt**me custodes:**percuſerunt**me, & vul-**neraverunt**me &c.*

Et Appon.

ap. Ghiller.

hic. *Custo-**des sunt de-**mones.*

(15)

Ibid. v. 8.

*Adjuro vos**filia Ierusa-**lem, si inve-**meritis dilec-**tum meū, ve-**nuncietis ei,**quid amore**lagueo.*

Imitó estos colores Cathalinita ; burlando con el socorro de su Esposo todos los diabolicos acometimientos ; e interiormente no se quexaria, sino de herida del amor de su divino Pretendiente , quien despues la revelò , que quando la tomó en sus braços recién nacida para librarla del demonio , que intentava sufocarla , ya la hirió su coraçon con una saeta de su divino amor incentivo dulce para ser amado. Así llamò, protegió, y excitò el mystico Salomon á su galanita niña. *Sponsus sponsam invitat. &c.*

SCENA SEGUNDA.

Sponsa evocata sollicitè querit Sponsum.

EXcitada del Divino amor, ya busca Cathalinita ansiosa á su Esposo. Supo esta niña volar en alas de amor en la edad ; en que otras almas no saben aumandar, porque en los primeros periodos de su niñez, ya despavilò la luz de su razon , para con la meditacion atizar el fuego de su voluntad, de cuyo material son las alas del amor. (16)

Siendo Cathalinita de à dos á tres años, en cierta ocasion tenia en sus manos una mançanita atractivo de su aficion por los bellos matizes de candor, y rubor, que en suave mezcla la hazian modestamente candida, y festiva

(16)
Cant. 8. v.
6. Lampades
eius lampades
ignis.
Plures legi
Ala eius
la ignis.

mente modesta. Passó en este tiempo un rapaz y se la robó de sus manos. Rompió en sentidas lagrimas la niña: salieron cuydadofos los de casa á preguntarla el motivo de su llanto; y respondió Cathalinita follozando, q̄ un muchacho le havia zarpado la mançana tan hermosa de sus manos, y se havia huido. Por una mançana lloras? Respondieron los Nutricios: No he de llorar, dixo la niña con inconsolables lamentos, si era candida, y rubicunda, como lo es el Niño Jesus mi amado?

A la otra Esposa preguntan las finas compañeras quando liquidada en ternuras llorava ausente á su amado, por sus distintivos colores, y responde, que candido, y rubicundo es el bláco de sus afectos. [17] Porque en la suave confederacion de estos matizes, excitava la Esposa de Salomon, y esta niña que la remeda los vivos de sus incendios.

El Estilo fué de los amantes, en lo antiguo llevar siempre consigo las efigies, ò quando menos algunas notas de las prendas adoradas, substitutos en las ausencias, para desterrar olvidos y fomentar pasiones. (18) A la suave mezcla de lo candido, y rubicundo de la mançanita mirava Cathalinita como á nocio-
nal sobrescrito de su divino Amado; por esto sintió tanto el robo; porque lo era del fomé-

(17)

Cant. 5. v.

10. *Dilectus
meus candidus
& rubicundus
&c.*

[18]

Ita Sherlog.
sup. Cant.
8. v. 6. Et
Ghisler. i.
bid. & Plur
alij,

to de tan buenas memorias, y tan estuantes
afectos.

Mas: el sentimiento de la perdida de una
prenda es costoso testigo de la estimacion de
la misma quando en su logro. Excesivo fue
el sentimiento que expresseó la niña de per-
der aquella hermosa mançana: yo (diria in-
teriormente Cathalinita, segun externò à sus
Nutricios) no miro à la mançana por lo ma-
terial, que asì solo fuera pueril motivo de
mis llantos; sino por lo representativo, y asì
es grave excitativo de mis solloços; que no
puedo dexar de llorarla mucho, perdida, ha-
viendola estimado mucho, lograda. Hasta en
esto remedò à la otra Esposa nuestra niña,
pues tambien aquella tuvo singular aficion à
las mançanas en sus amores, por lo repre-
sentatiuo de estos frutos. [19]

Tuvo nuestra niña una como congenita de-
vociõ al esclarecido Martir, y Doctor Illumi-
nado N. Ilustre Patricio el B. RAYMUNDO
LULL; porque las imagenes de este Doctor
fueron ya en su mas tierna edad reparables em-
belesos de su vista; y ya en las informes voces
de su niñez, cada vez que mirava efigie de
este inclito Martir, dava à entender, que tenia
ya bien formada è su tierno pecho su devociõ.
Acaëció, que oiendo nuestra niña un sermon
del

(19)

Cant. 2. v.

S. *Stipate
me malis
quia amore
languo.*

Vid. Sher-
loq. & Ghil-
ler hic.

del martirio de este B. Doctor en la Parroquia al Iglesia de S. Eulalia, enfervorizó de forma el deseo de sacrificar su inocente vida en las aras del martirio á imitacion de Raymundo, que resolvió su santa candidez passarse á tierra de infieles para lograr la ocasion. No fué volatil exhalacion este anhelo; porque buelta à su casa explicó en los medios su eficacia. Vendian ropas sus amos, y azechò la oportunidad, para esconder un corte, y á su tiempo vestirse de hombre con el sincero fin, de que fuesse menos reparado el embarco; pero permitió Dios, que los Nutricios apurasen á la niña las cautelas, y supiesen por confesion de su ingenuidad sus varoniles intentos; aunque les calificaron por delirios de tierna candidez. No errarian el efecto, si bien ignorarian el principio; porque aun el amor á la moda del cielo, haze delirante á la mente, si llega à encender intensamente á la voluntad. [20]

En ultima ponderacion del intensissimo profano amor de un Alcides, dixo Tertuliano, que dió en la afeminada locura de vestir moda mugeril por dar gusto á su idolatrada. (21) Pudo el castissimo amor obligar à Cathalinita al honrado delirio de ponerse en trage de varon, para sacrificar sus tiernos alientos en obsequio de su Divino Esposo, Noble fre-

[20]

Alap. sup.
cant. 4. v.
9. Sicut amor mundanus nimis amantes facit amantes, ut insanire videantur sic, & amor spiritualis.

(21)

Tertull. de pallio cap. 4.

nesi

nesi, q̄ tanto mas calificò de intensa à la llama, quanto mas desmintiò el sexo, y la edad.

Temores tengo, si hallarà la memoria exemplo de tan varonil heroica resolucion. Adelantóse Cathalinita en los tempranos eficaces desfeos del martyrio à las Ineses, à las Eulalias, y à las Limbanias. No le logró esta niña en el efecto, pero le configuriò en el afecto que no es menor linage de martyrio.

Al amor llamó el Nazianzeno blando Tirano. (22) Tiranos son el amor, y el cuchillo, pero con noble diferencia: el amor con cruel lisonja, el cuchillo con horrosa tiranía. El amor es tirano adorado; el cuchillo es tirano aborrecido. El amor es un tirano domestico; el cuchillo es un tirano extraño. El cuchillo para matar se desemboça; el amor es peor enemigo, porque alevoso mata al abrigo del pecho. El cuchillo causa dolores cõ quienes el llagado está mal quisto. El amor, accidentes con quienes el herido está bien hallado. Y finalmente el mas honrado exceso, q̄ lleva el amor al cuchillo es, q̄ este si reitera el golpe, no repite la muerte; porque si muchas vezes llaga, solo una vez mata; pero aquel reitera la muerte, si repite el golpe; porque da vida cada vez que mata, para multiplicar las muertes al tenor de las heridas. (23) Luego nuestra

(22)
Nazianzeno
orat. 28.
circa init.

(23)
Leo. Hebrae. Dialog. 1. de amore pag. 48
Amoris causa amantes vivendo moriuntur, & moriendo vivunt: & quod majorem inducit, admirationē, quā quā cruciamenta ex eo provenientia sava, inhumana, atque intolerabilia existat, mēsamoneis liberari, nec sperat, nec desiderat, nec procurat.

niña

niña parece llevó ventajas á las mas tiernas víctimas en la gloria del martyrio, porque en mas tempranos periodos de vida, abrigó en su pecho para su tormento un Diocleciano tanto mas tirano, quanto mas lisongero.

Pensava yo, si la negaria su divino Esposo el candidamente anhelado martyrio, para otorgarla este mas generoso, y dilatado del amor; y para que en la larga esfera del amar, que es difusa carrera del padecer, pudiera estilar estas voces de la otra Esposa: *No muero à heridas del odio, sino à dardos del amor.* [24]

En la misma tierna edad, con aquella tanta confianza, que infunde el divino bolcan, prorumpia en aquellas animosas palabras cõ que el agigantado espiritu de Pablo desafiava á los embarazos del amor. *Quien bastará à poner cisma entre mi, y mi amado Jesus? Ni la tribulacion, ni la angustia, ni la hambre, ni la desnudez, ni el peligro, ni la persecucion, ni el azero.* (25)

Tanto perdió el miedo à las penas la otra Esposa, que tambien dixo amantemente animosa, q̄ no eran capaces á extinguirla sus ardores (26) Que llega á bolar tá cõfiada el alma vehemente enamorada, dixo Ghislerio, q̄ parecen alas de presumido, y temerario Icaro las q̄ la da el casto discreto Cupido. (27)

(24)
Cant. 2. v.
5. & alib.
Amore languo. Al leg.
amore occidit me.

(25)
Roman. 8.
vers. 35.

(26)
Cant. 8. v.
7. *Aque mulier nō poterunt &c.*
Alij. leg.
Non poterunt &c.

(27)
Ghille. sup.
Cant. 3. v.
4. *Espos. 3. cir. fin.*

otros

Otros buelos del amor de nuestra niña llama-
 man à la admiracion. Aun no tenia Cathali-
 nita 4. años bien cumplidos, quando postra-
 da ante una imagen del niño Dios en braços
 de su SS^{ma}. Madre en la Iglesia Parroquial de
 Sta Eulalia le dixo estas palabras: *Niño Dios
 tu me enamoraste: yo toda soy tuya, y en todo
 buscarè à tu mayor gusto: te rindo mis potenci-
 as, y sentidos, te quiero por Esposo; y por ma-
 nos de tu Madre purissima te consagro mi pure-
 za, y hago voto de castidad perpetua; porque
 con todo mi coraçon te amo, y te estimo mas, que
 à mi cuerpo, mas que à mi alma, y sobre todo
 lo criado. Hallarse podran en los Templos de
 Dios exemplares á un voto de hazer lo me-
 jor en todo, y de perpetua virginidad, en u-
 na criatura tan inocente, y tierna: Explicò
 el niño Dios la gustosa admision de tan tèn-
 prana ofrenda, diziendola en voz sensible,
 afable, y risueño: *Cathalinita todo tambien soy
 tuyo, y te amo, y te estimo, y te quiero por Es-
 posa.**

Despues de pocos dias, en el real Con-
 vento de S. Domingo en una capilla en don-
 de estava compuesto el nacimiento de Dios
 niño, ratificaron los pactos de amor estos ti-
 ernos amantes; (que nunca causa tedio à qui-
 en ama, repetir las finezas à quien adora;)

D

Y CA

y en voz sensible el niño Dios, y su S^{ma}. Madre alentaron à la niña, y la ofrecieron su tutela para el cumplimiento del voto. O y que bien pudo robar Cathalinita en este lance à la otra Esposa aquellas palabras, que dixo en expresion de la reciproca entrega de amor. Mi dilecto todo es para mi, quien tiene el gusto de apacentarse entre los candores de los lirios de mi pureza: y yo toda de mi dilecto con la eficaz voluntad de guardar de todo mi corazon sus preceptos, y de vivir vida celestial, y angelica, hasta espirar mis alientos. [28]

(28)

Cant. 2. v.

16. & 17.

*Dilectus meus**mibi. & ego illi, qui**pascitur inter**libia, donec**aspiret &c.*

Vid. com-

men. Apon.

ap. Alap.

hic & Ghil-

ler. hic.

Exp. 3.

Tan zelosa anduvo esta chica en la custodia de este voto, que sobre huir siempre plasticas de varones, nunca despues quiso descansar en puesto donde ellos huvieffen dormido; y las vezes, que ausente el Nutricio, la porfia de su Ama la obligò á hazerla compañia en su lecho, se echava en la parte en donde solia descansar la Ama, muy á la orilla de la cama, y con alfileres trabava las sabanas, para que con el involuntario de fassosiego del sueño, no se descompusieran, y la cogiera la parte, q̄ solia tocar al Nutricio. Sobrados melindres parecen las cautelas de esta chica, y son discretas prevenciones; porque es la virginidad prenda de tantos ladrones.

azechada, que para evitar sus robos, nunca sobran estudiantas reservas.

No bastaron cien ojos á Argos para precaver el hurto de la Virginidad de Iò: ni la clausura en una torre de metal, para preservar á Danae de la codiciosa profanidad de Iove:

(29)
Ovid. lib 2
3. eleg. 41

(29) Que es la virginidad, tan dezlenable, que no ay precaucion ociosa, para obviarla los deslizes.

Las sagradas letras nos dictan mas seguros defengaños. Para escapar el lascivo insulto de una trampoza Dama, arrojò el antiguo casto Joseph la capa. [30] Esto, que parece para el valor de un varon afrentosa diligencia, fue precaucion religiosa, que le mereció llamarse por anthonomasia el *casto*. Era entonces Joseph virgen, y por esto escrupuleó aun en la capa tocada de impura mano; porque es de la virginidad discreto estudio huir aun el rastro de la impureza; no sufrir que llegue cosa impura aun al pelo de la ropa.

(30)
Gen. 39. v 12. Qui relicto pallio egressus est foras.

Porque vuestra discrecion acusaria la aplicacion de ociosa para los estudiantos rezelos de Cathalinita, passo al exemplar de sus acciones de quien copio tambien sus cautelosos cuydados.

En el capitulo quinto de los Canticos explica la otra Esposa estos discretos escrupulos.

los, segun la exposicion de Ghislerio. (31)
 Reflectió esta Señora, que por el voto de la
 Virginitad consagrada á su Pretendiente di-
 vino, quedava obligada al deshazimiento de
 todo lo impuro; y por esto con santo rezelo
 precaviò aun la inmundicia de la ropa, y la
 impureza del menor polvo.

Estas delicadezas copió esta chica, para
 guardar ilefa la delicada flor de su Virginitad
 para su divino Esposo, á quien la tenia con-
 agrada. Pero aun quedan otros claros autenti-
 cos de su fiel honradura. Siendo de la misma
 edad; dia de Santa Ursula, y demâs Vir-
 genes la engalanó su Ama con un vestido blá-
 co, y con muchas joyas, y otras prendas pre-
 ciosas. Reparò la chica la novedad, y pregun-
 tola: *Porque Madre assi oy me adornays?* Porque
 eres Virgen, y hazes fiesta, respondiò la Ama.
 Caiò tan de gusto á la chica esta respuesta,
 que empeçò à dezir con indezible alegria, y
 no dexò la alegre cantinela todo el dia: *Yo
 soy Virgen, y bago fiesta; yo bago fiesta, porque soy
 Virgen.* A la mañana advirtiendole la chica, que
 no la vestian los mismos adornos, dixo muy
 enternecida à la Ama: *Madre, porque no me
 vistes oy, el vestido nuevo?* Hija respondiò, *oy no
 son la Virgenes como ayer.* Pero yo soy Virgen co-
 mo ayer, replicò la chica, y lo serè toda mi vi-
 da

(31)

Cant. 5. v.

Expoliavi

tunicam

quomo-

do induar il-

lavi pe-

des meos, quo-

modo inqui-

nabo illos?

Et Ghisler.

hic. Expos.

3. Lavi pe-

des meos. Sig-

nificat se per

votum virgi-

nitatis abster-

sisse ab affec-

tibus suis om-

nem viri cog-

itationem.

da; Y repitiò tantas vezes follozando esta infancia, que obligò á su Ama á ponerla de fiesta con los mismos adornos. De aqui tomaron la ocasion, quando querian divertirse, de dezirla: *Cathalinita tu no eres Virgen*; Y ella luego saltava; *To lo soy, y lo serè toda mi vida*: Y si insistian la probocavan á sentidas lagrimas, y no serenaba, hasta dezirla repetidas vezes; *Calla Cathalinita tu eres Virgen, tu eres Virgen*.

Mucho sintió la otra Esposa, que la quitasen el manto; esta fuè una de las sentidas queixas, que expressò á sus finas compañeras. (32) Era esta moda de vestido divisa de la pureza de las Uirgenes, dize Ghislerio: [33] Y fuè tan amante de la Uirginidad la Esposa, que la dava pena no oler á Uirgen aun en el vestido. Mientras vuestra discrecion aplica, buelvo al hilo de la historia.

Los años que van hasta doze llenó Cathalina de continuos santos exercicios de heroicidades virtudes, de ayunos, vigiliass, y otras austeridades. Tuvo tal tedio esta muchacha á las galas, y afeytes del mundo, que aun aquellos adornos indiferentes, y competentes á su estado, y hermosura, que por obedecer á su Ama vestia, servian de cruel martyrio á su anticipado despego. Santaméte impaciente con

los

(32)

Cant. 5. v. 7.
Tulerunt
pallium meum
mibi.

[33]

Ghisl. hic
exp. 1. Pallium, quod
ab his sibi sublatum
asserit, id genus est
veli, & pepliquo
virginum: cui consuevere
pro insigni pudicitia.

los adornos mundanos, suplicava â su Confessor, que induxesse â su Ama, â que la vistiera pobre, y honestamente; y â su divino Esposo que la mudasse la voluntad tan opuesta â su desengaño; y no pudiendolo conseguir, muy resignada, con santa industria hizo gala de la virtud â la del mundo; porque si la usava su cuerpo por obediencia, no la usava su alma por el despego; y desta forma la gala que la congraciaba la exterior hermosura, la conciliava mas su interior belleza; sirviendola para su espiritu de austero cilicio, lo que para su cuerpo era vistoso adorno.

Criava la muchacha unos cabellos hermosos, y delicados: su Ama, no se si tocada de la vanidad corriente gastaba mucho tiempo en peynarse los, y rizarse los, lo que sentia la muchacha como si se los arrancáran. Estando un dia en la labor percibiò una voz interior, que la dixo: *Acaso ignoras, que los cabellos son raizes de la tierra, y que solo sirven para enlazar â los hombres?* Al impulso de este superior aviso, se fué al retiro de un quarto, y se cortò â cercen, quanto pudo sus hermosas trenças, y con resuelto desden las echó en el lugar mas inmundo de la casa.

Saetas para el corazon de su amado fueron los hermosos cabellos de la otra Esposa. [34]

Ghil.

(34)
Cant. 4. v.
9. Vulneras-
si cor meum
in uno::: cri-
ne colli tui.
Plural. leg.
aliqui.

Ghislario entendiò en estas delicadas hebras su perfecta obediencia. [35] Las de esta su imitadora , discurro fueron tambien para el coraçon de su Esposo penetrâtes flechas; porque haziendo casi concomitante al superior aviso el avisado desprecio, quantos cabellos echaria obediente , tantos dardos arrojaria amante.

(35)
Ghisl. hic.
exp. 3. Et
eti am Shes
log. hic.

A sus Dioses consagravan, en la antiguedad las Virgenes sus cabellos. Cortavanse los, y constreñidos en una trença sobrescrivian su nombre, y los colgavan en el Templo, como ofrenda à sus Deidades muy grata. [36] Tal vez las Gentiles donzellas despreciavan la gloria de sus cabellos vanamente gloriosas; codiciando en el nombre que imponian, la gloria que en su cabello desestimavan: [37] Pero nuestra donzella estuvo de esta ambicion tan agena, que arrojó con recato dentro de la inmundicia sus hermosas hebras, por no ser querida de los hombres, despego muy fragoso á la vanidad de las mugeres. Imagino, que el divino Esposo para la retribucion de tan santo deshazimiento la tendria contentos todos sus cabellos, que fueron religiosas victimas de sus honestos desprecios. (38)

(36)
Pineda in
c. 1. Job. n. 20.
Guevara inc. 3.
Habac. &
alij ap. Shes
loq. hic.

(37)
Ad Chor.
1. c. 11. v. 15.
Mulier si comam nutrit, gloria est illi.

(38)
Luc. 12. v. 7.
Capilli capitis vestri omnes numerati sunt.

Antes de cumplir los treze años Cathalina, prendado de sus prendas un sobrino de su

Ama

Ama la codiciò por Esposa. Propusola galanteo un dia, mas respondiò la virtuosa donzella con este desden sagrado: *To soy de Dios hecho hombre, y solo con el he de casarme, segun le di mi palabra, y assi no puedo admitir galan del mundo.* Sabida esta resolucion por sus amos, que deseavan mucho se afectuasse el casamiento, fiaron toda via hazerla condescender con persuasivos ruegos; pero viendo despues, que solo podian conseguir desengaños, passaron á concluir los capitulos del matrimonio, no se si fiados toda via de rendir sus castissimos deseos, que mucho pueden en estos asuntos, por mas molestos, los domesticos medianeros. Supolo Cathalina, y les presentò tan poderosos alegatos de la naturaleza en las lagrimas, y de la Rethorica en los ruegos, que por entonces desistieron de sus imtempestivos intentos.

Pero, la que dirè fuè mayor batalla contra la tan zelada fidelidad de la donzella á su divino Esposo. Pocos dias despues cierto Ecclesiastico muy docto, que estuvo en lugar de Tio de la Venerable difunta, se hizo el animo de rendir sus castissimos desvios; y viendo infructuosas sus persuasiones, un dia se despidió de ella diziendola estas severas palabras: *Ea, quieras, no quieras se afectuará este casamiento.*

Supon-

Supongo que tan maduro, y prudente varon se propassaria á tales palabras para mas certiorarie de la vocacion de la sobrina. Tali golpe dieron al corazon de Cathalina estas voces, que en amargos gritos repitiò tres vezes: *Ministro de Iesu-Christo confession.* Paròse aturdido su Tio, y arrojandose á sus pies la muchacha, con tiernas lagrimas le abrió los secretos de su corazon, tomando de la boca de la otra Esposa la formalidad de estas palabras: *Ha de saber Señor Tio, que yo he consagrado mi pureza, y he empeñado mi palabra al niño Dios, de ser toda suya, y desposarme con el, y de no admitir amante del mundo: y el, en reciproca fineza de su bondad, me ha dado la suya de ser todo mio, y desposarse conmigo; y assi solo el puede satisfacer á vuestro designio; que yo, sin nota de alevosa, no puedo condescender á vuestro deseo.* [38] Pasmado quedó el Tio al ohir, que la sobrinita tenia al niño Dios por votado casto empleo de sus amores; y desatando, en dos corrientes sus dos ojos, arrepentido de lo passado, y complacido de lo presente la abraçò diziendo: *Hija mia contentissimo estoy, de que Dios guste de vos, y dare gracias toda mi vida, de que te quiera por Esposa.*

Despues de este tan honrado empeño, cõ
 E que

(38)

Cant. 7. v. 10. Ego dilecto meo, & ad me conversio ejus. Et Gill. hic. exp. r. Ego soli totam me tradidi dilecto meo, sicut ille mihi se tradidit totum: nec possum permittere, ut vel à puellis tangar. Opera preium est ut si tuum vobis explere decretum, ab eo id potius tibi concedatur.

que mantuvo Cathalina la fe á su divino Esposo, para mas assegurarla para en adelante, concibió ardentísimos deseos, de acogerse al sagrado coto de la Religion. Acompañavase por entonces con otra donzella llamada Sor Isabel Riera Beata del habito de N. P. S. Augustin, y ambas tenian por director al M. R. P. Maestro Fr. Pedro Binimelis Augustino sujeto de mucho credito en virtud, y letras. Un dia despues de confesadas dixo Isabel á Cathalina: *Hermana quieres ser Religiosa Augustina, y tendras por madre á Maria Sma. y por Padre á S. Augustin? O! y si Dios me hiziera esta gracia, respondiò Cathalina; ninguno pudiera gloriarse de tener mejor Padre, ni mejor madre.* Despues de algun tienpo certificados de su santa vocacion, por diferentes expressions de sus estuantes, y persistentes deseos, dicho P. Maestro su director, y su virtuosa compañera agenciaronla el ingreſso á este religisísimo monasterio. Muchísimos embaraços diffirieron la tan deseada admision; tal vez por permission del divino Esposo, quien por estudio dilata muchas vezes los deseos á las almas, paraque aprecien mas los bienes apetecidos despues de logrados; porque de la facilidad del conseguir, dize el Angel Maestro,

estro,

estorvo, suele nacer la defestima del lograr.
 (39) Por esto su divino Pretendiente, que solo intentava diferirla, y no negarla el ingreso, despues de largo tiempo la abriò la puerta de este castissimo coto soltando todos los estorvos; que no ay humana llave contrahecha, que cierre lo que abre la divina llave Maestra. [40]

(39)
 D. Thom.
 2. 2. q. 25.
 ar. 12. *Que nobis de facili proveniunt, de facili contemnimus.*

Muy parecida fue tambien Cathalina á la otra Esposa en la dilacion del logro de su divino amado en la santa Religion. Ansiosa le busca en el capitulo quinto de los Canticos en el huerto de la religiosa clausura. (41) Y siendo llamada de su divino amor, sin embargo el divino Galan haze el ademan de fardo á sus ardientes suspiros, y la difiere el logro con muchos rodeos, y estorvos. [42] Sin duda el divino Esposo dilatara á ambas Esposas el logro de sus tan santos anhelos, para ser en la obtencion mas querido, siendo á costa de tantas ansias logrado. *Sponsa vocata sollicitè querit Sponsum.*

(40)
 Eccl. in
 Adv. O clavis David::: qui aperis, & nemo claudit.

(41)
 Cant. 5. v. 1.
 1. *veniat dilectus meus in hortum suum.*
 Et Alap.
Religio enim & Canoniũ est hortus.

(42)
 Ibid. v. 7.
Quæsiui & nõ inveni illum; vocavi & non respõdit mihi & c.

SCENA TERCERA.

Nuptiæ celebrantur.

L Legò el dia del ingreso á este Religiosissimo Convento tan deseado de sus cuydados; en que deseava celebrar los castisimos

simos

simos de sposalios de la profesion. Al breve transito de este Templo á la porteria, subitamente sobrevino una colerica rafaga de viento tan recia, y agua tan fetida, que atufó á toda la comitiva; y se admiró el prodigio de no repararse el menor rocío en los vestidos de la admitida, de Sor Isabel, ni del M. R. P. Maestro su director medianeros de la admission, siendo afsi, que todos los demas quedaron bien mojados.

Entró Cathalina por Religiosa de la Obediencia; porque si bien el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Raymúdo Sureda, quien por sus amables virtudes se la havia aficionado mucho; y tambien su Tio Eclesiastico, se ofrecieron á pagarla el dote, y todo el gasto, no pudieron recabar de su humildad, en que entrara por Religiosa de Coro. Dia de las Santas Virgenes fué recibida de estas Virgenes Religiosas esta Ven. Virgen, que explicó en semejante dia los primeros zelos de su virginidad. Pausable fué su ingreso, para todas las Religiosas; porque por las milagrosas circunstancias que havian acaecido, la miravan como remitida y recomendada del Cielo. Dieron pues á Cathalina el habito, y á Dios las gracias con el alegre himno del *Te Deum*, expresion de q̄ la memoria no halla ni anterior, ni posterior

exem.

Memorese lo dicho en la segunda parte, sobre quando en este dia la vistió de nuevo su Ama.

ejemplo en semejantes tan repetidas funciones; y se comprueba mas prodigio, que acaso; porque atestiguaron todas las Religiosas no haver sido las Cantoras que le entonaron. No fuera temeridad discurrir, que quatro angelicos bultos, que entonces estaban en adorno á los angulos del claustro, fueron los prodigiosos Cantores, que le entonaron en expresion del regozijo, que tendrian en el Cielo sus sagrados prototipos; como le tuvieron quando gozosos, y admirados vieron entrar á la otra Esposa por el desierto de la sagrada Religion. (43)

En el mismo ingreso de Cathalina, cierta noble Religiosa, que aun vive, como llevada de superior impulso, puso una palma en cada mano de aquellas quatro angelicas estatuas. Varias interpretaciones pensava mi cortejada sobre este passo; pero antes de passar adelante, escrupuloso mi respecto me precisa á un parentesis, para no dexar sentidas á estas religiosissimas Virgenes.

En el progreso del sermón, religiosissimas Señoras, sera preciso colija tan sabio discreto, y noble auditorio, que vuestras Predecessoras fueren menos observantes antes del ingreso de la Ven. Difunta, á cuyo exemplo, y direccion se deve gran parte de la

exemp

(43)
Cant. 3. v. 6.
Quaest
ista, que ascendit per
desertum?
De ingresso
su ad vitam
religiosam,
intell. Bed,
ap. Ghil.
hic. cit. a
lios.

exemplar observancia de estos claustros: mas esto no hajará à vuestro religioso decoro, antes hará brille mas el resplandor de vuestra virtud à la oposicion de las antiguas sombras. Ademas, que las mas vezes, dize S. Gregorio, es mas grata, y acepta à Dios la vida fervorosamente arrepenida despues de la culpa, que la inocente con la seguridad entibiada. (44) Escusar á la antigua culpable vida de la Madalena, dize el erudito Cornelio, es injuriosa detraccion de la divina gracia, y de su austera penitencia. (45) Ni es ofender á la hermosura de la perla, dezir, que en sus principios, era un salobre fetido humor, q̄ à beneficios del Cielo passò à preciosidad tan estimable: y assi no tengays à lunar de vuestro virtuosissimo decoro, el q̄ infiera tan cuerdo, como sabio Auditorio, que de antes no se percibia tanto la fragancia de Christo en este vergel religioso, siendo ahora notorio el olor de la virtud de tantas fragantes flores, quantas religiosas almas. Pero basta de parentesis, que poca satisfaccion basta, para que no quede yo malquisto con unas Señoras Religiosas, á quienes, la clemencia, y la discrecion sobra. Buelvo pues, à recobrar el hilo.

Es la palma gerolifico de la victoria; y

empu-

(44)

D. Greg.
ap. Alap. in
7. Luc. v.
3. *Plerumque gratior est Deo, fervēs post culpā vita, quā securitate torpens innocentia.*

(45)

Alap. in
Idem. *Quārum consulūt honori Magdalena, tantū detrahunt gratia Christi, ac penitentia Magdalena.*

empuñarian aquellos simulacros las palmas á disposiciones de la alta providencia, en expresion de las que anticipadamente se asegurava el Cielo, en las repetidas batallas, que havia de dar nuestra Ven. à la tartarea tropa. Sino dezimos, que ya al estrenar la difunta estos claustros, con las estatuas de soberanos Espiritus, y las palmas, quiso el Cielo presagiar los presentes rasgos, q̄ tiene de santuario este religiosissimo Monasterio. [45]

(46)

3. Reg. 6.
v. 29. Fecit
in eis Cheru-
bim, & pal-
mas.

Aun me queda otra interpretacion à mi parecer mas fundada. Con palmas, y regozijos fue recibida nuestra Ven. en los claustros: Regozijada fue tambien la entrada de Christo en Ierusalen, y celebrada con palmas, (47) embriones de la cruz, que se le esperaba; siendo tan festivo recibimiento vispera de su passion tan dolorosa. Si imitaria nuestra Ven. à su divino Esposo, entrando en la mystica Ierusalen de estos claustros con aplausos, y palmas, siendola tan aplaudido ingreso, preludio de la tan pesada cruz, que presto cargó en la Religion? Me lo haze consentir el siguiente successo.

(47)

Eccl. Dom.
Pal. Cū ra-
mis palma-
rū, ó Sanna-
clamabāt in
excelsis.

A los primeros passos, que diò Cathalina por los claustros reparó, que delante la religiosa comitiva, que cantando el *Te Deum*

la ig;

la introducía, iba su divino Esposo cargado de una pesadísima cruz. Tan intensa fue la pena de ver penado á su Querido, que los pies apostaron presteza con los ojos, para correr á descargarle aquel cargado madero; pero desvaneciéndose á su compasiva vista, la dexó anegada en compasión tierna. Sin duda la enseñaría el Salvador divino, q̄ para seguir sus huellas, no la faltaria su pesada cruz en la Religion, solariega prenda en que va hipotecada la honra de discipulo de tan divino Maestro; [48:] y que los aplausos, y regozijos de su ingreso tenían por sucesores las afflicciones, y trabajos.

En el huerto de la Religion descendió tambien Christo para enseñar a la otra Esposa la cruz de sus trabajos en la mies de la myrra entendidos. (49) Remedó en esto Cathalina al alma fanta, pues tuvo la dicha de lograr el ser aprendiz del divino Maestro en el arte del padecer.

Gozosas quedaron las Religiosas, de haver honrado sus claustros con tan virtuosa compañera; solo murmurava su coraçon, q̄ entrasse por Religiosa de obediencia, pero acabó de sazonarlas el gusto su amiga Sor Isabel Riera, con el que exultimaron vaticinio, por los credits de su virtud, de que

pro-

(48)

Luc. 14. v.
27. Qui nō
habet crucem
suam &
venit post me
nō potest &c.

(49)

Cant. 5. v.
1. Veni in
hortum meū,
soror mea
Sponsa mes-
sui &c. Vid.
Alap. sup.
& Ghisl.
hic. in Ap-
pend.

professaria Religiosa de Coro:

Reparó N. Ven. á los primeros dias del ingreso, q̄ por torcidas las basas del espiritual edificio de este Monasterio, amenazava ruina, y revestida de santo zelo suplicó à su Esposo la gracia para su reparo. La alta comprehension que teniã todas de sus virtudes la brindava ocasiones para practicar sus santos intentos, pues se la explicavan deseosas de tenerla maestra de su espiritu. El primer esmero de su santo zelo, fué imprimir en sus corazones los dos primeros estatutos de la regla del P. de mis cariños Augustino, que son el breve sumario de todas las reglas del Arquitecto espiritual. (50)

Una vez entre otras, arrodillada en medio de este Coro, ante aquel sagrado simulacro de Christo crucificado, le dixo con grande fervor N. Ven. *Señor assistida de vuestra gracia haré mi poquedad, quanto pudiere para aplacar à vuestro justo enojo, y restablecer lo que hubiere desmoronado la diabolica artimaña.* A este zeloso ofrecimiento respondió con voz sensible el divino Crucifixo: *Mucho puede el padecer, todo lo puede el amor.* Liquidado en ternuras, quedò el estuante coraçon de N. Ven. al oir las tiernas voces de su divino Esposo, pudiendo dezir como la otra Esposa:

(50)
 M. P. Aug.
 Reg. cap. 1.
Ante omnia Fratres charissimi diligantur &c.
 Et Luc. 22
 v. 40. *In his duobus mandatis uniuersa lex pendet,*

E *Anima*

Anima mea liquefacta est, ut dilectus locutus est; (51) Y alentada con la virtud de sus voces, emprendió despues nuevos, y mas difusos ejercicios, para merecer la divina asistencia, y bien lograr la espiritual empreſa.

Quatro meses havia, que por obediencia en la cocina dulcemente hermanada la activa con la contemplativa, quando un dia despues de haver comido elevada en pulpito de ayre començò á predicar con mucha energia, y zelo de la honra de Dios. La famosa novedad llamò el concurso de todas las Religiosas. La materia del Sermon fuè una severa invectiva, que con santa libertad diò á sus hermanas, afeando las faltas, que con superior luz registraba en sus respective conciencias: y fuè la platica tan fructuosa, que todas compungidas resolvieron reformar sus costumbres; y admiradas començaron otro sermon en elogio de N. Ven. Una dezia, es una fanta; otra dezia es un Angel; otra la llamaba Apostola; y en fin todas las que havian sido oientes, se hizieron Predicadoras de las tan claras luzes de perfeccion, y doctrina, que en los primeros crepusculos de la Religion manifestaba.

Panegeristas tambien de la otra Esposa se hizieron sus finas Campañeras, como expli-

can las voces literales. (52) Y es puntual la analogia. Vieronla admiradas con los adelantados luzimientos de aurora, Luna, y Sol, expresivos de los tres estados de perfeccion, y doctrina espiritual segun los SS. PP. [53] Admiraronla, que repartia las luzes de su disciplina segun la capacidad del auditorio, (54) y de tan estupendos progressos admiradas predicaron de la predicadora tan selectas alabanzas. El aplicar es tan ocioso, quanto el adelantarme preciso.

(52)
Cant. 6
v. 8. Vide-
runt eam si-
lie. & Bea-
tissimã pra-
dicaverunt,
&c.

[53]
S. P. Aug.
Ambros.
Gregor, &
alij cit. à
Gssiler. hic.
in append.

Concluido el sermon tocaron à visperas. El nuevo manifesto de las prendas de N. Ven. resuscitó de forma en las Religiosas el pristino deseo de que fuesse Monja de Coro, que à su fervor la aclamaron por tal llevandola en palmas al Coro. Pusieron en sus manos el quaderno de la Orden; y viendose asì N. Ven. confusa de humilde dixo: *Y haora, que tengo de hazer? Haga lo que hazen las otras,* Respondió la Mdre Priora. O estupendo prodigio! Sin haver jamas leido, ni letreado Sor Cathalina leiò, y rezó con las demás con tal destreza, que igualó sino excedió à todas.

(54)
Ibid. *Qua-
est ista, qua
progrreditur
quasi aurora
cõsurgēs &c.
Et hic Gssil-
ler. Videat-
tur.*

Mi cortedad interpretaba à superior destino el transito de N. Ven. de la servil obediencia en la cocina, al exercicio de leer, y enseñar tan saludable doctrina, para que la
admira-

admiráramos superiormente ilustrada. Así lo discurreó el erudito Jesuita Cornelio del Esposo de N. Ven; quando de la Mecanica de la Carpinteria passó à la Cathedra del Templo, en donde le admiraron las turbas consumado Maestro sin haver sido aprendiz.

(55)

Ioan. 7. v.

15. Et mi-

rabantur ju-

dei dicentes:

Quomodo hic

litteras &c.

Et Alap. hic

Hic enim

de causa De-

us voluit Je-

sū non è scho-

lis, sed ab ar-

te fabricari pro-

silire in Ca-

thedram, ut

omnes agnos-

cerent doc-

trinam non

esse humani-

tus cōparatā,

sed divinitus

inspiratam.

(55)

Hasta los vegetables aplaudieron estos portentos en voz de otro prodigio; pues acabada la funcion del Coro, se iba N. Ven. à la cocina en donde exercia su obediencia, (que nunca alteraron à su humildad las honras;) pero las Religiosas, que por los repetidos prodigios estaban en Catharina embelesadas, no se lo permitieron, y contra su voluntad la llevaron à la celda de Sor N. Fufter; y al entrar la virtuosa donzella, un violero marchito que havia, de repente vistió alegre gala de ojas, y flores. Las primeras que advirtieron el prodigio se dieron mucha prissa en cojerlas, y por prodigiosas, se merecieron de sus aprecioes carceles preciosas, y ricas. Bien pudieron aqui las Religiosas estilar aquellas palabras de los Canticos: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit;* [56] porque apenas aquellas vegetativas bellezas fueron embeleso del sentido, y ya se afaná à cortarlas la mano.

(56)

Cant. 2.

v. 12.

Despues

Despues de algunos dias la admiraron las Religiosas extatica en la oracion; y despues del extasis anunciòlas como el dia siguiente tomaria el velo blanco, siendo asì, que tal dia no estaba aplazado para tal efecto; y que ellas quedarian todas vestidas de la riquisima tela de la gracia. El efecto calificò el vaticinio, porque á la mañana tomò el velo blanco, en que contraxo sagrados esponsales con su Pretendiente divino finca de los futuros castos desposorios de la profesion; y fallieron todas las Religiosas con habitos, y velos tan pobres, y honestos, como oy dia los visten (que de antes se rozaban en profanos:) ayunaron à pan, y agua, sin que nadie lo mandara: dexaron el linage de casa, llamandose en adelante á lo recoleto con apellidos del Cielo. N. Ven. se llamó Sor Cathalina de S. Thomas de Villanueva, y de ai vino llamarla casi todas *Thomassa*. Así atraxo à su divino Esposo sus hermanas Religiosas N. Ven; pero remedando à la otra Esposa, no lo extraño. *Attraheme, dezia esta Señora, á su Enamorado divino, attraheme à mi, y todas mis compañeras correran conmigo al rastro de tus preciosos unguentos.* [157] Una noticia bien peregrina del grande Basilio apropiada es:

(57)

Cant. 17

v. 4. Tra-
heme post te
currerunt &c

tas voces á mi Ven. Para caçar dize, el Sto; palomas campesinas procura el caçador cojer á una de ellas, y despues de haverla domesticado con el trato, y regalado alimento, la unge las alas con suaves unguentos, y la saca al campo, esperando, que se aquadrille con las agrestes; y si logra que se la agreguen, con el suave olor la domestica atrahe al palomar toda la esquiva quadrilla, en donde el Caçador diligente tiene segura la caça. [58] Palomas son las Religiosas por el candor de su pureza: amansó el Caçador divino á Cathalina, y se la hizo familiar paloma con la frecuente comunicaciõ, y con el regalado licor de su costado sacrosanto: y segun la revelò el mismo Caçador sagrado, ungiola sus potencias, que son las alas para los buelos del espiritu con un balsamo, ò unguento suavissimo. Dispone q̄ entre en los claustros religiosos, y con el suave atractivo de sus unguentos atrahe esta domestica á las palomas esquivas para el divino agrado, ganandolas á todas para el Caçador celeste el dia del velo blanco. Luego con santa confianza pudo dezir N. Novicia: *Traheme post te, &c.* Tan suavemente atrahidas estaban las Religiosas de las amables virtudes de la Novicia, que todas la deseaban directora, para

(58)

Basil. M.

Epist. 175.

Ad Inlittã.

(72)

hallar

hallar al divino Esposo, como á la otra Es-
 posa sus finas compañeras; (59) y ella hu-
 milde, y caritativa, á todas dirigia con pala-
 bras alentadas de su exemplo. Los ayunos,
 las oraciones, la frecuencia de Sacramentos,
 las devociones, y en fin la observancia tan
 austera de esta religiosa clausura, se deven
 en gran parte á los exemplos, y saludables
 avisos de N. Difunta.

Poco tiempo despues del velo blanco, las
 amables prendas de la Novicia renovaron
 otra vez en las Religiosas el primitivo senti-
 miento, de que no huviesse entrado por Re-
 ligiosa de Coro. Tan general, y eficaz fué el
 estímulo del deseo, que de comun acuerdo
 presentaron un memorial al Señor Obispo,
 para que tuviesse á bien, que Sor Cathalina
 fuesse por ellas admitida por Religiosa de
 Coro, dandose por satisfechas con solo el
 opimo dote de sus virtudes. El prudente co-
 nocimiento de su Ilma. las contentò con el
 preteso despacho: sola N. Ven. Novicia que-
 dò afligida, y renovaba la afficcion todas
 las vezes, que memoraba este lance, porque
 muy distante su humildad del concepto de
 las otras, se persuadia indigna de aquella
 honra, y aun de servir las con la sujecion de
 esclava.

(59)
 Cant. 5.
 v. 17. Quo
 abijt dilectus
 tuus, & qua-
 erimus eum re-
 cum Et Ia
 haye. hie
 Viam, modum.
 & media ex
 ea querunt,
 quibus inve-
 niri possit.

Esta

Esta honra, glorioso desden de su humilde despego, fué honroso empeño de su pundonor religioso, para dar mayor vigor à la observancia con palabras, y exemplos. Pero viendo el comun enemigo tantos progresos de virtud en este Monasterio, tomando la engañosa figura de varias Religiosas, empeçò á sembrar zizaña, para que se malograra la semilla de la virtud: mas N. Novicia á quien descubria su divino Esposo la diabolica artimaña, le frustraba su malicia, porque á las que intentaba dividir la infernal discordia, unía con mas estrechos lazos su caridad pacífica.

Picada la infernal serpiente consultò con su malicia el despique de enderezar todos sus tiros à la Novicia, para desanjada la balsa, desplomar de una el tan adelantado espiritual edificio. Revittiò varias vezes la falaz especie de N. Ven. haziendo diversas operaciones incasables con lo virtuoso, para desvanecer su crédito. Pudo su malicia hazer descaer á casi todas las Religiosas del altísimo concepto que tenían de sus virtudes, al vilísimo de q̄ era una hypocrita, embustera, y echizera, que las llevaba engañadas; que no eran sino magicos sus raptos, y las que veian preternaturales operaciones.

Tal confusion movió este engañoso espíritu; que las mismas, que de antes la vozaban el Angel de paz del Convento, y suplicaron el premisso del Obispo para admitirla por de Coro; no solo varias vezes conspiradas la dixeron mil pesares, si tambien de cada dia majaban á su Il^{ma}. con diferentes cartas, en que se explicaban arrepentidas de su errado dictamen, y suplicaban, que la echasse de la clausura, paraque no echára á perder el Monasterio con sus embustes, y magicas.

Con todos estos debates no pudo lograr el enemigo del sufrido, y humilde espíritu de N. Novicia la menor descomposicion á modo de desahogo; siendo así que pudo dar la queixa de la otra Esposa. (60) *Si os parezco lleva de sombras de culpas, entended que estas son supuestas por Lucifer, que intenta ofuscar mis virtudes.*

Tan repetidas, y gravemente motivadas representaciones hizieron sospechosa la fantidad de la Novicia á su Il^{ma}. y para cerciorarse de la verdad, embió su prudencia los mas calificados sujetos de espíritu, para el austero examen del candido, y humilde de N. Ven. y si bien todos, quando menos conjeturaron supuestas por el maligno las faltas de que la acusaban; pero como Satanas lle-

G

yaba

(60)

Cant. 1. v. 6.

Nolite me considerare

quod fusca

sum, quia de-

coloravit me

sol. Et Ghil.

hic. expos.

2. Solis no-

mine intelli-

git diabolum

ex illo Isa.

13. v. 10.

Obtenebratus

est sol in ortu

suo.

vaba tan á despecho su empeño; que de cada dia inovaba embustes, y trampeaba especies, continuaron las conspiradas en repetir al Obispo no menos graves motivos de exclusion de la Novicia, que por lo bien fingido del enemigo, enublaron tanto á la verdad, que apenas podia sacar la cara.

Bastó tanto enbrollo para demudar á su Ilma. el concepto, de forma, que un dia apurado passò á este Monasterio hecho un leon contra N. Novicia con animo de estrellarla á la cara sus, que le parecian irreligiosos procederes, y darla una severa invectiva: pero como la mentira no pueda ser perene niebla de la luz de la verdad; (61) lo mismo fué mirar su Ilma. el modesto, y religioso sobrescrito de la acriminada Novicia, que prevalecer en su mente al engaño la verdad, y en su pecho la afabilidad á la fiereza; de forma, que la preintenta agria correccion se reduxo á una dulce platica; cuya repentina mutacion atribuió su Ilma. á la excelsa poderosa derecha del Altissimo. (62) En la despedida la dexaba el Obispo á su alvedrio el dia para el escrutinio de los votos para la profesion, y su humildad no quiso aplazarle, diziendo; que como, por la mayor seguridad del alma, havia entregado su voluntad en manos de sus

supe-

(61)

3. Esdr. c.

4 v. 38.

Veritas marmet, & invalescit in aeternum.

(62)

Psal. 76. v.

11. *Hae mutatio dextera*

excelsi est.

superiores, en el destino de su Ilma. esperaba mas seguro el acierto.

Ante vigilia de todos los Santos bolvió á tomar los votos su Ilma. Casi todas las Religiosas estaban conspiradas contra la Novicia, y para la funcion presente ratificaron la conspiracion, reciprocandose palabra de informar difusa, y claramente de sus irreligiosos magicos procederes, y quitarla el voto, para que fuesse echada de la clausura. Entrò la Me. Piora á informar con este animo: empeçò su informe, y no supo dezir sino elogios de la Novicia, sin saber como. Salió la Piora, y preguntada de las conspiradas, como la havia ido? Respondió affustada: *Amigas aqui ay mal arte, yo no se como ha sido, porque no solo la he dado el voto, si tambien he levantado su Santidad hasta las Nubes.* Animaronse mutuamente las otras, y como atribuian á arte diabolica, lo que era especial Divina providencia, apelaron á reliquias, y al agua bendita, de forma, que hubo algunas, que entraron cargadas como vnos penitentes, y todas mojadas. Entraron por su orden á dar su deposicion criminal: Pero ò Dios altissimo, que eres mas dueño de los humanos alvedrios, que las mismas criaturas! (63) hablaron mas altamente de las virtudes

(63)

D. P. Aug.
de Corr. &
grat. cap.
14. Magis
habet in po-
testate volun-
tates hominũ
quam ipsi
suas.

52
des de la Novicia, que la Priora , y se hallaron abogadas las , que entraban fiscales.

No paró aquí el que discurro prodigio. Mandó su Ilma. que se le diera el velo negro dia de todos los Santos, y se hallaron las conspiradas tan trocadas , que no solo celebraron su admision con indezible gozo, sino que corriò entre ellas vna santa emulacion en regalar , y honrar à N. Ven. el dia de la profesion.

Los que son mis hermanos por hijos de la Religion mi Madre pelearon contra mi, dezia la otra Esposa [64] Origenes figuiendo la version de los setenta entiende el *in me* en ablativo, è interpreta , que la pelea fuè á favor de la Esposa, como explica difusamente Ghislerio. (65)

Estas voces pudo apropiarse la Novicia è entráboos sètidos, para desahogo, y para agradecimiento ; para desahogo de la batalla de odio q̄ èprendieron sus hermanas para acriminarla, y para agradecimiento de la lid de amor, q̄ corriò entre ellas, para favorecerla.

La noche antes de la profesion estando las Religiosas con N. Novicia (que estavan ellas tan trocadas, que no podia desprenderse de sus cariñosos cortejos con humildes porfias) oyeron una voz que las pareció ar-

licu,

(64)

Cant. 1. v.

6. Filij matris meae pugnaverunt contra me. Ghisler. hic. exp. 3. Filij Religionis & matris meae.

(65)

Sept. quos sequitur Orig. hic leg. Pugnaverunt in me. I. e. Ghisler. ubi diff. trad.

particularse de muy lexos , y dezia : *Mañana á pan , y agua se ha de ayunar.* Y despues como de mayor distancia repitió: *Mañana ayuno á pan , y agua.* A la mañana sin mandarlo la Priora, no se hizo fuego en la cozina, y ayunaron todas á pan, y agua. Yo entiendo, que como N. Novicia traxo todo el dote en virtudes , fue superior destino , que ahorrasen el dinero de la comida , y no gastassen sino finezas con el divino Esposo.

La misma noche escapose como pudo N. Novicia de las caricias de las demas Religiosas: y porque el divino Esposo no la hallasse desprevenida, passò á una tribuna de esta Iglesia , para aptar , como prudente Virgen la lampara de su coraçon con el olio de la caridad, [66] y salir al encuentro prevenida á su divino Esposo. Estando en altissima cõtemplacion aparezieronfela Iesu-Christo su galan divino en medio de una llama ardentissima, la purissima Virgen, y Madre Maria en el centro de un globo de luzes, y su gran P. S. Augustin como en medio de un sol resplendentissimo . No pudo repressar la virtuosa Novicia en su estuante pecho el gozo de tã dichosa vision, y rompiò en el plazentero desahogo de una dança, como el Saltista David á la presencia del arca del Señor; (67)

que

(66)

Math 25. v.

4. Prudentes vero ac-

ceperunt oleum

Ec.

Ec.

(67)

2. Reg. 6.

v. 16.

Cant. 7. v.

1. *Quid videbis in Sulamite nisi choros &c? Soto M. ap. Ghill. hic. Specie quamdam chori, seu chorea.*

(69)

Math. ibid.

Media nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit.

(70)

Cant. 2. v.

3. *Subumbra illius, quem desideraveram sedi &c. Et Ghill. hic. Notandum praclare :: significari desponsatam eidem esse.*

(71)

Cant. 2. v.

14. *Sonus vocis tuae in auribus meis &c.*

(72)

Cant. 5. v.

10. *Dilectus meus candidus, & &c.*

que siendo el remedo de la Sulamitis de los Canticos, no pudo escusar las danças. (68) Durò la dança hasta que el grande Augustino dixo à la gozosa dançadora: [cerca la media noche feria, pues era voz, que la anunciava á su Esposo.] [69] *Ai está tu Esposo.* Y luego la Virgen S^{ma}. *Hija dale la mano de Esposa.* A estas palabras alargó la mano la dichosísima Novia, y se la tomó el Novio Divino con rostro afable, y risueño. Sentòse despues la virtuosa virgen, y el místico unicornio Iesu-Christo se puso á descansar en su regazo. Aqui pudo dezir esta Esposa, lo que la otra al hallarse desposada con su Galan divino: *Sentème à la sombra del que tanto deseava, y su fruto fuè muy dulce, y grato à mi gusto.* (70) Mientras servia de almohada deliciosa à su divino Esposo, la pidió lo que à la otra Esposa: *Suene tu voz à mis ohidos; canta Esposa, que tu voz es à mis ohidos muy grata.* [71] Cantò la sagrada Novia dulces canciones de amor al Novio divino al tenor de la otra. [72] Duró el celestial Sarao de tan sagrada boda hasta el alva. Pero no puedo alargarme mas en passo tan tierno; porque todas las vezes que le contemplo, ó la ternura me anega, ó la admiracion me calma. Basta dezir, que aqui quedaron celebrá.

lebradas las bodas, *Nuptia celebrantur.*

SCENA QUARTA.

Sponsa in ferculo, id est mobili, & geniali lecto componit movetque pompam, currumque nuptialem in Sponsi domum.

D Esposada N. Professa, hecha su alma portatil thalamo de su divino Esposo, procura adornarla con mas difusos, y fervorosos ejercicios de las virtudes, para encaminarse, con mas hermosa pompa, á la casa de su Esposo. (73)

Professa pues N. Ven. sin mas dote, que el de sus virtudes, como no ignorava que en las Religiones, como estado de perfeccion, la tibieza presto se roza en vicio, emprendió con nuevo fervor subir por las gradas de la perfeccion de la segura, y firme escala de la regla de N. P. S. Augustin, que assentó sobre su coraçon; [74] por donde han embiado á los cielos á millares de religiosas, las muchas Religiones, que la abraçan.

Tres fueron las principales gradas, en cuyo tránsito tuvo N. Ven. su especial fervoroso movimiento, son á saber; los tres votos de la Religion. Y como en las escalas de mano, ambas manos tienen el primer ejercicio pa-
ga los

(73)

Sic expl:
Vgo. de S.
Vid. Erud.
Theol. ex
Miss. lib. 1.
cap. 60.

(74)

Psal. 83. 72
6. *Beatus vir*
ascensiones
in corde suo
disposuit. Et
D. Bernad.
in illud. Ecce nos reli-
quimus & c.
Scala est re-
gula ordinis.

ra los ascensos, las dos, de que se valió N. Ven. para subir, fueron oracion larga, y mortificacion continua.

Su oracion fue con tan alta contemplacion, y fervor de espiritu, que parava muchas vezes en deliquios, ó en raptos, ò en extasis, ò en elevaciones. Algunas vezes la oyeron ciertas Religiosas, puesta en oracion, ya cariñosos eloquios de su divino Esposo, ya rethoricas amplificaciones de los divinos atributos; con tan dulce mezcla de jaculatorias de amor, que enamoraba á las oyentes. Quedan en negra tinta algunas encendidas chispas, que despedia su estuante coraçon en la oracion; que aunque discontinuados fragmentos; porque la pluma de las que la asechavan, no podia alcãçar á la facundia del amor, abrafan al Letor devoto. Fue tãbien su oracion tan larga, que solo el breve sueño le fuè conciso parenthesis; porque muy practica, en los avios del Apottol, (75) en todas las ocupaciones quedava Martha asistida de Maria; sin casi jamas interrumpir los actos de amor divino, rezelosa de no desprenderse de su Esposo, como lo estava la otra Esposa. [76]

(75)
Apost. 1. ad
Chor, 10. v.
31. Sive m. a-
ducatis, sive
bibitis &c.

(76)
Cant. 3. v.
4. I enui eum
nec &c. Et
Alap. hic.
Anima Sta.
::: Christum
pnet devotio-
ne, stringit
Charitate,
nec dimittit.

Tan larga fue su oracion vocal, que no se como pudo no ser peréne. Ademas de los exercicios

cicios vocales de rezo, Rosarios, y otras muchas oraciones de santa costumbre de este Monasterio, antes de amanecer rezaba tres vezes el Pater Noster, Ave Maria, y Gloria Patri en gloria de la B^{ma}. Trinidad. Despues llamaba en vna oracion à los Apostoles por abogados en todas sus causas, y en particular en la tremenda vltima hora. Despues se encomendaba á su Angel Custodio, y à las Stas de su nombre, y á vna larga Letania de Santos, y Santas; y especializaba el B. Raymundo Llull, y los demas defensores singulares de la noble idalguia de Maria SS^a en su primer instante: y concluido todo esto, puesta en cruz enbiaba un almuerço de 33. *De profundis* (frasse es de N. Uen.) á las Almas del Purgatorio.

Despues de todo esto empeçaba vna via Sacra, visitando primeramente el desierto en donde ayunó Christo R. N. despues la sacra posada de Maria SS^a; y en cada lugar de estos rezaba vn *Pater Noster*, y *Ave Maria*, tres *Gloria Patris*, y hazia tres Actos de contriciõ. Visitaba despues el altar en donde oraba la sagrada Reyna Maria; y dezia vna *Salve*, tres *Gloria Patris*, y tres Actos de contricion. Despues los tres aposentos, el del Pea S. Ioseph, el de su SS^a Esposa, y el immaculado apo-

58
santico del purissimo vtero, en donde se in-
carnò el D. Verbo, y aqui rezaba tres vezes
el *Ave Maria*, el *Gloria Patri*, con tres Actos
de contricion. Iva despues á los tres puestos
en donde el Salvador Divino orò antes de
entregarse á los Judios, en donde rezaba vn
Pater Noster, y vna *Ave Maria*, con tres *Glo-
ria Patris*, y tres Actos de contricion. Visi-
taba despues el Lugar, en donde se entregò,
y hazia lo mismo. Despues la piedra en don-
de Christo imprentò sus sacratissimas rodi-
llas, quando le sacaron arrastrando del tor-
rente de Cedrón. Despues el lugar en donde
le coronaron de espinas, y en ambos lugares
rezaba tres vezes el *Pater Noster*, *Ave Maria*,
y *Gloria Patri*, con tres Actos de contricion.
Despues visitaba la escala Sta. y el monte Cal-
vario; alli dezia siete vezes el *Pater Noster*, el
Ave Maria, y *Gloria Patri*, con siete Actos de
contricion; y aqui cinco. Passaba despues al
santo Sepulcro; y finalmente al monte Olive-
te, en donde dezia vn *Pater Noster*, vna *Ave
Maria*, y hazia tres Actos de contricion.

En el primer toque de Santus, rogaba por
todos los estados, y en particular por los mo-
ribundos: en el segundo por Religiosos, y
Eclesiasticos: y en el tercero por las Religio-
sas, y en especial por las de su Monasterio.

Al



Al dar medio dia, puesta en Cruz dezia el Salmo, *In te Domine speravi*, con cinco *Gloria Patris*, dos Antiphonas, versico, y oracion, y rogaba por sus bienhechores, y en particular por veynte, y cinco; y despues en la misma postura 33. *De profundis*, que embiaba en comida (frasse es de N. Ven.) á las benditas Almas del Purgatorio. Despues rezaba tres Salves á Maria SS^a, en memoria de las tres necesidades, que sintió al pie de la Cruz. A la Ave Maria despues de las salutations acostumbradas, arrodillada ante vna imagen de S. Pio V. rezaba cinco Ave Marias, en memoria de las cinco llagas, y hazia cinco inclinaciones al Sto viejo, que assi le llamaba su devocion, y despues le suplicaba su intercessiõ por las Almas del Purgatorio, y el Santo temor por las viadoras. La oracion por los difuntos era diez *Misereres*, que dezia puesta en Cruz, en memoria de los diez derramamientos de la sangre de Christo; y en la fin de cada vno cinco *Gloria Patris*, saludando, y adorando las llagas de N. Redemptor; y todo en suffragio de las Almas del Purgatorio. Quando se ponia en la cama las daba las buenas noches [frasse es de N. Ven.] en 33. *De profundis*, que las embiaba por su Angel Custodio. Quedan, para quien tomara la pluma para mas difu-

difusa hystoria, otras muchas oraciones, y fervorosas rogativas, que añadia, yá por si, yá por pecadores, yá por necesidades recomen-
dadas, ò previstas con profetica superior luz.

Mas, lo singular es, que en tan largos espi-
rituales ejercicios, nunca Martha embaraça-
ba, ni confundia á Madalena; porque como
ella misma escribe confundida, y humilde,
dando gracias á su D. Esposo de su Divina
ordenacion, jamàs la distrajo de la contem-
placion de su Espiritu, la ocupacion mas servil:
favor con que remedò tambien á la otra Es-
posa, como ella misma tambien explica. (77)

Con sus oraciones tenia tan prendado, y
atado á su D. Esposo, que en algunas ocaño-
nes la dixo, que le eran tan dulces, y atracti-
vas, que le obligaban á condescender á sus
deseos: formalidad de palabras, con que se
explicò preso de las oraciones de la otra Es-
posa su divino amado. (78)

Atestiguan esta dulce eficacia de sus ora-
ciones muchos, que se encomendaron á ellas.
Dirè solamente los casos, que permite la bre-
vedad, que deseo. Cierta Religiosa, que aun
vive tenia un dedo cangrenado. Resuelven
Medicos, y Cirujanos decortarselo. Llama
afligida á N. Ven. y notificandola lo resuelto
la pide, que por amor de Dios ruegue por ella.

Coge

(77)

Cant. 1. v.

4. Ordina.

vit in me

charitatem.

Leg. punt.

interp. So.

to May. ap.

Alap. hic.

8. fen.

[78]

Cant. 4. v.

3. Sicut vit-

ta coccinea

labia tua &c

Leg. Ghif.

ler. Alap.

Sherlog. &

alios hic.

Coge luego la Ven. vnos papelitos, escribe en ellos el Elogio de la Purissima Virgen Maria, que ella llamaba Antiphona: *Tota pulchra es Maria macula originalis non est in te.* Embuelve con ellos el dedo sentenciado, y quando llegaron los Cirujanos, para executar la horrorosa sentencia le hallaron libre de la cangrena, y sano; de forma, que se despidieron, refiriendo à milagro de algun santo la curacion, que existimaron prodigiosa.

Semejante caso aconteció en la Señora Sor Madalena N. que aun vive, haviendo yà Medicos, y Cirujanos aplaçado hora para cortarle vn muslo; y repentinamente curó de la misma forma, con la misma admiracion. Lo mismo sucedió en vn braço inchado de vna sangria, en la Madre Sor Ana N. resueltos yà en cortarselo Medicos, y Cirujanos. A la primera Religiosa, de que hablamos, curò las manos de lepra, sin mas emplastos, ni medicamentos, que los papelitos, como diximos; y vna promessa de no comer higos, que la hizo hazer à Maria SS^a. Otras muchas enfermedades, y llagas assi dentro, como fuera del Convento, curò N. Ven. sin mas unguento, que el suavissimo del nombre de Maria SS^a, escrito en papelitos, para las dolencias externas, y en oblea, para las internas. [79] Y con esta

medis

(79)
Cant. 1. V.
2. *Oleum
effusum no-
men tuum.*
Sept. & alijs
Leg. *Vnguentum*
tuum.

medicina del Cielo, que han aprendido de N. Ven. las Religiosas, alcançan aun, salud, y consuelo muchos dolientes, y afligidos.

A las oraciones de N. Ven. deve tambien D. Agustin de Torrella, que Dios mantenga para su gloria, el lograr la luz del mundo, y muchas prodigiosas circunstancias. N. Ven. vaticinó á su Madre la preñez, y tambien el feliz parto, para serenar á esta Señora los horrores, que solia tener durante el preñado; por haver desgraciado quarenta partos. Vaticinó tambien, que pariria varon, para consuelo de su nobilissima casa; y que este se llamaria Agustin; siendo verdad, que pudieron replicarla: *Quia nemo est in cognatione :: qui vocetur hoc nomine*, [80] como en el nacimiento de Iuan hijo de la Esteril fecundada.

A sus oraciones devio tambien cierta Señora Esteril, el alumbramiento, y feliz parto de vn hijo, que avn vive; y vive avn la Religiosa, que encomendò á los ruegos de la Ven. tan deseado logro. Pero queden otros muchos successos, que comprehende la prudencia prodigiosos en personas, que las mas viven, para la difusion de las historias,

La mortificacion de N. Ven. fué austerissima. Además de vn cilicio comun, que siempre trata á raíz de carne, llevaba otro á for-

(80)
Luc. 1. v,

517

ma de Cruz que la cogia todas las espaldas, y otros dos de muy agudas puntas, desde los hombros hasta los codos. Los brevissimos parentesis, que dormia casi siempre eran sobre la nuda tierra: Adulteraba el sabor de la parca con ida con zumos amargos. Disciplinabase muy á menudo, y apretaba tanto la mano, que se despedaçaba su cuerpo. Quantas Religiosas, que me oyen, pueden informar de la cruel carniceria, que hazia de su delicado cuerpo; pues son testigos oculares de los pedaços de carne, que dexaba inadvertida en el retiro de estas funciones, y de la sangre que penetrando el pavimento se vió destilar en goteras con mucha difusion.

A estas, y otras mortificaciones voluntarias, si bien siempre sujetas á la disposicion de su Director, la añadió el infernal encono muchas penosissimas de golpes, empellones, rebalos, y otros martyrios; pero en todos los diabolicos debates, si quedaba desfallecido su cuerpo, pero tan mejorado su espiritu, que pudo dezir: *Salutem ex inimicis nostris, & de manu omnium, qui oderunt nos.* [81]

Aun todo este peso no igualaba las fuerças de su agigantado espiritu, pues con los brios de la gracia en las mayores penas repetia á su Divino Esposo estas palabras: *Padecer, y*

(81)
 Cant. Zid
 char

mas padecer Señor. Y entre otros regalos le embió su Enamorado Divino el de vn dolor de cabeça tan vehemente, que por penuria de terminos, solia infinuarle á sus Confessores diziendo; que la parecia tener su testa esponjada, y que en cada agujero amartillaban vn clavo. Este dolor la durò toda su vida; y atestiguan las Religiosas, que si quando adolescia aplicaban sobre su cabeça las manos, daba tales latidos, que las hazia saltar.

Esto, y muchas enfermedades largas, y penosísimas, avn no satisfacian à sus ansias de padecer. Vn Domingo de Ramos cantabase el *Passio* en este templo, y con la memoria de los dolores de su amado, se la encendieron de forma los deseos de padecer, que le pidió con instancia le diera á sentir su penosísima pasión. Cogiòla luego vn dolor tan excesivo, que la tendió en el suelo; y así padeciò hasta el Sabado Santo, en que su Divino Esposo al alçar las Campanas para el *Gloria*, levantò el entredicho de su pena. Aquí pudo dezir como la otra Esposa: Uengan flores, vengan frutos, porque mi amado me participó los dolores de su penosa pasión. Así lo construye Ghislerio. [82] Si no es, que aprovechando el equivoco diga, que ambas Esposas pedirian flores, y males, penas, y delicias;

(82)

Cant. 2. V.

S. Fulcite
me floribus,

stipate me

malis, quia

&c. I. eg.

Ghisler.

sup hoc.

por-



porque para las almas, que adolescen de ena-
moradas los mayores males, son las mejores
flores, ò las flores mas deliciosas, son los ma-
les mas sentibles: *Fulcite me &c.*

Con el recinto de las espinas de tantas
mortificaciones subió la grada de la castidad,
guardandola siempre intacta, al modelo de la
otra Esposa. (83) Y si la azucena mejora su
candor, y alenta su gala, si la cerca de abro-
jos el artificio; (84) para que no la hajaran
espinas de feas culpas, se lastimaba N. Ven.
con espinas de penas, y así avibaba de su pu-
reza los candores.

Por la menor representacion impura se
punçaba con alfileres; y muchas vezes hazia
guerra á la carne á punta de tixerás, hasta
que la prudencia de cierto Confessor la privò
de estos rigores. Acacció no pocas vezes re-
bentar en sudor sanguineo por el dolor, que
sentia en cierta sujestion venerea; y semejan-
te estrago la ocasionaba, aun el assomo á sus
puros labios de los terminos precisos, para
declarar á su Confessor los venereos insultos:
lo que precisò á la prudencia de sus Direc-
tores á no dexarla explicar en adelante, sino
por general con terminos expressivos de ma-
yores, ò menores tentaciones respective á las
passadas.

I

En

(83)

CAIT. 1. V.
2. *Sicut lili-
um inter Spi-
nas &c.*

(84)

Villar. tom.
2. *Lilium al-
tius ex spi-
narum pres-
tantia.*

En todos los combates impuros, que la propuso el Demonio siempre quedò picado, y corrido de ver, que solo servian para aumentarla el merito, y acrisolar su pureza; que en semejantes lides no faltan à las almas las leales asistencias del mas fiel Esposo. [85]

En el escalon de la pobreza fue tambien exemplar, porque se desprendiò aun del deseo de tener: renuncia tan generosa, que iguala à la q̄ puede hazer el Monarca mas opulento. (85)

Moribunda cierta religiosa, en presencia del Confessor, y otras dixo, que su celda, y alajas las dexava al uso de N. Ven. Saltó luego el despego de la sierva de Dios, y dixo: *Si despees de muerta no he de ocupar mas, que siete palmos de tierra, como ahora no he de contentarme con siete de celda? Estimo el favor, mas la que habito me sobra.*

En el vestir fuè tambien su despego singular; porque no afectò agradar con otros habitos; que con los de las virtudes; bien instruida en lo que avisa à sus hijos el P. de mis cariños Augustino en su regla (87) el grado mas heroico de su generoso despego, y santa pobreza, fue la voluntaria carencia de lo preciso de comer, y de vestir. Las necesidades de los pobrecitos la meti-

an tan

(85)

I. Chor. 1.
v. 10. *Fidelis Deus qui non patietur vos tetari, supra id quod potestis.*

(86)

D. Ber. tr.
in Matr.
cac. 19.
Malum de-feruit qui voluntatem habendi dereliquit: à sequētibus Christi ū tanta redicta sunt, qua ta-à no sequētibus desiderari poterant.

(87)

S. P. Aug.
in Reg. *Nec affectis vestibus placere, sed moribus,*

an tan frequentemente en proprias, q̄ hu-
 vieron de ponerla dos zeladoras, especial-
 mente para lo tocante á cosas de vestir: y si
 estas no la iban á la mano se quedava sin ha-
 bitos, y aun sin paños menores. Lo singular
 es, que quando no tenia que dar, solicita
 procuradora de los pobres executava á las
 otras Religiosas con mandatos de caridad,
 para tener que repartir.

En el escalon de la Obediencia pudo ser-
 vir de exemplo, haziendo siempre casi con-
 comitante la execucion al precepto, aun mal
 modificado con imprudentes dictérios; por-
 que ciega su obediencia dexó yá corrida, yá
 confundida, yá picada á la misma impruden-
 cia por no atendida, monstrandose de bron-
 ce para lo trabaxoso, y de cera para lo pre-
 ceptivo.

En vna oreja pintó Pierio Valeriano á la
 perfeta obediencia; (88) para instruir, que el
 perfeto obediente ha de tener oído para aten-
 der al precepto, mas no vista para escudriñar-
 le. No parecia tenerla N. Uen. segun la pun-
 tualidad, con que executaba, avn insinuacio-
 nes muy indiscretas, è infamatorias de su cre-
 dito, que por ahora es discrecion recatar; sin
 valerse aun de armas defensivas de su estima-
 cion. Discreta alma! y nunca mas discreta,
 que

(88)
 Pier val
 lib. 25.

que quando á lo indiscreto mas ciega; porque la mayor cordura del obediente, dixo Bernardo, consiste en privarse de lo discreto para el juicio del mandato. [89] No la faltaria á N. Ven. el mistico adorno de las espirituales arracadas de la otra Esposa, en premio de su perfecta obediencia, significada en las orejas, de donde penden estas prendas. [90]

Pero acabemos este punto con la vltima, y suprema grada de la perfeccion, por quien la tienen las demas. [91] Señor dezia Thomas salamandra enamorada, *padece*, y mas *padece*, amar, y mas amar, y quanto mas ama mas padezca, y quanto mas padezca mas ame, y quanto mas ame, menos conozca, que ame, para que mas padezca. Altissimos primores por cierto de vn Espiritu aprovechado! Tanta llama levantaba en su pecho el amor divino, que contestan muchas Religiosas, que aun viven, que la professaban mucha intimidad, que los pechos de sus camisas, y aun la parte del habito, que cogia sobre su coraçon en breves dias, quedaba notablemente como tostada, y focarrada. Muchas vezes, no pudiendo contener en su pecho tanta llama, como impaciente se arrojaba al suelo, se desabrochaba, yá buscaba el fresco, ya se echaba en el agua y acaeciò rasgarse el pecho para dar desahogo

(89)

D. Bernar.
lib. de vita
foli. Siul-
tus fiat (in-
tellige obedi-
ēs) ut sit sa-
piens, & hoc
fit omnis ejus
discretio; ut
in hoc nulla
sit ei discre-
tio.

(90)

Cant. 1.
v. 11. Mu-
renulas aure-
as facemus
tibi & c. I. e.
Ghisl. hic.
expos. 3.

(91)

Ad Coloss.
3. v. 14.
Super omnia
charitatem ha-
bere, quod est
vinculum per-
fectionis.

hogo á la llama, y explayo al ardor.

Con la frasse de alas se explican los bolca-
nes de la otra Esposa; (92) porque ardiendo en su pecho tanta Troya, la precisaria tambien tanta llama á buscar en el ayre de abanicos de pluma el refrigerio.

Aun en otros colores hallaba à N. Ven. à la otra Esposa mas parecida. Vn paraíso de granadas la pintò en los Cantares su Galan sagrado. [93] Es símbolo real del amor esta coronada fruta segun Ghislerio. (94) Reparada ora, que herida de los rayos plebeos se fazona, hasta alentar ordenados incendios de amor en la orden de sus granos, que lleva en el recogimiento de su claustro. (95) Vereys como focarrada, ò tostada la tela que vilte; y avn la vereys à ella pechi abierta; porque como que no puede llevar tanto incendio, que abriga, impaciente rasga su pecho para dar desahogo à tanta llama. Los mismos efetos causaban, y á las mismas diligencias impelian á Thomassa sus incendios: pues adelante.

En el amor del proximo no se por donde me tome, ni por donde empieçe. Señor, dezia N. Ven. quando la regalaba con sus visitas, Señor, no castigueys à los pecadores, dadme amor, y ame yo por todos, padezca por todos.

(92)

Cant. 8. v. 1.
6. Lampades ejus &c.
Sep. leg.
Alae ejus.

(93)

Cant. 4. v. 13.
Emissiones tuae paradysus malorum punicorum.

(94)

Ghisler. in indic. reru. & verb. mala punica designant charitatem.

(95)

Cant. 2. v. 4.
ordinavit in me charitatem.

dos, y pague *por todos*. O y quantas vezes passò por crueles potros de largas enfermidades; paraque el Divino Medico sanàra ajenos accidentes! Quantas vezes cargaba mas la mano en las disciplinas; paraque al mayor ruido de los golpes despertàran del letargo de la culpa pecadores! Dexome algunos casos particulares; para no exponer à sospechas algunas estimaciones.

Tan compasivo era su coraçon, que quantos trabajos sabia se los apropiaba de forma, que à porfias de su comiseracion caritativa, obligaba à su Divino Esposo, à que comutàra en ella la salud, ò consuelo, con las ajenas enfermedades, ò desconuelos.

Rarissimo fuè el caso, de quando estando enferma de mucho cuydado la Priora de su Convento, se fuè N. Ven. al Coro, y puesta en oracion, se ofreciò passar por los rigores de la enfermedad, y aun por los de la muerte, paraque mejorara, y viviera su Prelada, si assi podia ser, sin contravenir à la divina Voluntad. Acabada la suplica la acometiò tal dolencia, que de alli se la huvieron de llevar en braços à la cama: y lo mas prodigioso estubo, en que al compas de los crecientes de la fiebre, y accidentes de la subdita, tenian sus menquantes los de la superiora; hasta

que:

quedar, contra la esperanza de los Medicos, perfectamente sana, en ocasion de tener prevenido el Santo olio para Thomassa, quien despues tambien mejoró dismintiendo el pronostico de su enfermedad. Otros muchos casos hubo, en que muchos pudieron dezir de N. Ven. *Veré languores nostros ipsa tulit &c.* Y pudo dezir su caridad con S. Pablo: *Obturbam enim ego ipsa &c.* [96] Muy frequentes explicava estos deseos, pues la solita rogativa que hazia por sus hermanas Religiosas era: *Domino mio perdonad los desaciertos que huviere en mis hermanas; padezca yo, para que no padezcan ellas: experimente yo vuestros rigores, para que no las priveys de vuestros consuelos. Vozes son de la otra Esposa.* [97]

(96)
Rom. 9. v. 3.

Como la caridad es tan sufrida (98) llevaba tan paciente, y humilde las enfermedades, y otras ocasiones de merezer, que la dieron algunas Religiosas, que sepultava en silencio aun los naturales desahogos. Sobre casi continuas enfermedades, duraron casi toda la vida las persecuciones, que permitia Dios, para alargarla el campo, para los exercicios de humildad, y paciencia; y en todas enseñò tal equidad, y serenidad de animo, que parecia no la hazia mella ningun trabajo. Las vezes, que la pedian perdon las

(97)
Cát. 1. v. 4.
Trabe me post te curremus &c. Et Ghisl. hic. expos. 3. in marg. *Pia anima tribulationes sibi soli, consolationes vero proximis operatur.*

ofen

ofensoras, las respondia muy serena, y quieta *Hermanas Vuessas Reverencias jamas me han ofendido ni agraviado. Y si insistian de confundidas, dezia muy afable: De verdad las digo que jamas me he sentido, ni tenido por agraviada de Vuessas Reverencias.*

Admirada cierta Religiosa, que aun vive, de la serenidad de animo de N. Ven. en ocasion de haverla acriminado con muchas imposturas, lo q̄ no ignorava la sierva de Dios, la dixo muy compadecida: *Es possible Thomassa, que no te alteren tantas persecuciones? A que respondió N. Ven. con gran sosiego, y donayre: Amiga el buey es muy tardio en el andar; pero si le pican corre muy veloz; assi nosotros en este mundo, sino nos pican las persecuciones, somos perezosos en el camino de la virtud; pero si nos pica la tribulacion corremos velozes à Dios, que es nuestro centro. Siendo pues la benignidad, y paciencia de N. Ven. tan abultada, bien se echa de ver el tamaño de su caridad.*

Con esta, y las demas virtudes adornó N. Ven. el portatil talamo de su alma, que construyò para si el divino Salomon, su Esposo, al modelo de la otra Esposa, con la pureza expressada en la maderá del libano; con las columnas de plata de las virtudes morales;

tales; con el reclinatorio de oro de la pura conciencia, y el ascenso purpureo de la caridad lazo de toda la virtud, (99) para con tan decente nupcial pompa encaminarse en casa de su divino Esposo. *Sponsa in ferculo &c.*

(98)
1. Chor.
13. v. 4.
Charitas patients est benigna est &c.

SCENA QUINTA.

Sponsa sistit ad fores Sponsi, ibique sancto amoris complexu matrimonium solemniter contrahitur.

(99)
Cant. 3. v. 9.
Ferculum fecit sibi &c.
Leg. ap. Ghisl. hic. diff. hujus explic.

L Legamos à la ultima parte, en que N. Ven. está ya à las puertas del Palacio de su Esposo pulsando, para entrar, con la aldaba de sus deseos, á consumir los celestiales desposorios en osculos de purissimo consumado amor. Para excitarla, y avivarla los deseos de lo celeste, la previno su Esposo con algunas benedicciones de dulçura de la gloria, enseñandola algunos rasgos de aquella celeste patria (100) y llegó á concebir tal tedio de lo caduco, y tales ansias de conseguir lo eterno, que acusava à la muerte de perezosa, como la otra Esposa. (101) Pero si bien es verdad, que su divino Esposo la difirio la muerte, para la edad decrepita, no dexó de consolarla, ya por si, ya por medio de los celestes moradores, para que ex-

(100)
Ghisl. sup.
5. cant. v. 2.
Cognitio Dei causas desiderium ulterioris cognitionis.

(101)
Cant. 2. v. 5.
Fulcite me floribus &c.
Blib. M. *sepelite me.*

citada con estos rayos de la gloria, pulsáramas fervorosa con los deseos á sus puertas.

Un sabado del nacimiento de Christo, cantando Maytines en este coro apareció el Dios niño recién nacido, y usurpando su casto amor los officios al fingido Cupidillo, disparò una saeta al coraçon de N. Ven. Enagada por el amor, no supo, que era de si, y como fuera de si, y toda en Christo le dixo: *Dios mio, y Redentor mio, aqui teneyis la nada, hechura vuestra, dezid que quereys de mi? Y entonces el niño Dios la respondió: Amada mia, quiero, que en adelante, me pidas mas que padecer por las hechuras mias, y singularmente por las que te persiguen, y pideme perdon por ellos con mayor perfeccion.*

Un dia del Corpus contemplava la altissima fineza de la sagrada institucion, y la apareció tambien su divino Esposo armado con arco y saetas, y la fixó dos en su coraçon, una de dolor, y otra de amor; y quedó tan fuera de si, que no supo, que era de si.

En cierta ocasion dezia la fierva de Dios la *Salve* á Maria Sma. y llegando al verso, *Et Iesum benedictum &c.* se la excitaron vivissimos deseos de ver al niño Iesus; y sin passar adelante instò y repitió á la Virgen el *ostende, ostende,* hasta q̄ vino Maria Sma. con

el niño Dios en sus brazos, tambien armado con arco, y saetas, y la dixo: *Ve ni el niño, que tanto deseas ver*; y entonces el Cupido dillo sagrado a cestando a su coraçon la tiró tres flechas de amor. En todos estos lances pudo quejarse llagada de amor, como la otra Esposa. [102]

Un sabado del Domingo de Ramos, considerando la embidia con que miraron al divino cordero los Judios, ya en la tarde, del dia, en que le recibieron con tanto aplauso, quedó su coraçon penetrado de intensissimo dolor. Antes de comulgar, por la mañana tenia vivissimos deseos de compenfar la defatencion de la judaica embidia, con dar albergue en su coraçon a su divino Esposo cõ mucho acatamiento, y amor: y estando en el comulgatorio la apareció Iesv-Christo con aspecto festivo, y la dixo: *Hija muy amada mia, yo soy tu dilecto de eterna duracion: te vi penando en la consideracion de la ingratitude, e inhumanidad, con que trataron en Iesusalen a mi sacratissima humanidad: y me pediste limpiar tu coraçon, y adornàra tu alma, para mi decente mansion; assi queda hecho. Quedò confundida, y admirada esta alma de la bondad, y amor de su divino Esposo. Poco despues de haver comulgado, con muchas caricias*

(102)
Cant. 2. v. 1
5 Amore
lagueo. Sep-
tuag. leg.
vulnerata
charitate ego
sum.

la di-

(103)

Cant. 5.

v. 4. Dilectus meus misit manū suam per foramen, & venter meus in-

tremuit ad tactum eius & cor meū

Ec. Leg. a. l. ij. ap. Ghilber. hic. Et idē. Coligi potest affectus :: amoris

flagrantisve Charitatis.

(104)

Sic Myft. ap. Lopez tr. 6. cap. 9.

(105)

Ita Phi. lipp. á SS. Trin. p. 1. tr. disc. 3. art. 2. Lopez loc. cit. & alij Myft.

la dixo su amado Iesus: Mira, como heme

preparado buena posada. Despues le viò, que como niño se puso á descansar, y pulsar en su coraçon, y en cada golpecito parecia á la Sierva de Dios, que havia de acabar su vida á los filos del amor. Bien pudo en este lance N. Ven. estilar de la Esposa, que remeda, aquellas voces: Mi querido metiò su mano á mi coraçon, y al contacto sentimè abrasada de amor. (103)

Dia de la Invencion de la SS. Cruz estava afligidissima N. Ven. en este Coro, padeciendo aquella horrible, y escurissima noche, en que las almas por el exceso de la luz infundida, y desproporcion de la actividad de sus potencias, se quedan como lechuzas á quienes ciegan los mismos rayos. [104]

Veíase despojada de todo bien espiritual, ausente de su Esposo, que entendia gravissimamente ofendido de sus culpas, y llena de muchissima imperfeccion; efectos que causa el mismo Sol Divino, que fiente ausente el alma, por tener ojos para ver á la luz de sus rayos su profundissima anihilacion, y carecer de vista para mirar en si, por desproporcionados los inaccesibles rayos. (105)

Y como es mas reparada la fealdad del feo al lado del hermoso, y la pequeñez del pig-

meo

(c) 2006 Ministerio de Cultura

meo al conspecto del gigante; en la consideracion de la altissima Magestad de Dios, y de los grandes beneficios à que hallava haver retribuido con ofensas, con dolores de muerte, se hallava feifsima, denegrada, y tan nada, que no se hallava à si misma. Lance es este, en que con otra reflexion podia dezir esta alma, como la otra Esposa: *Parce como llena de sombras de culpas; pero no me falta la hermosura de la gracia.* [106] Estando pues asì penada, la hizo la gracia su Divino Esposo, de que, liquidando el corazon por los ojos, le pidieffe perdon de sus culpas, y le dixesse; que lo que mas sentia era el haverse de privar por su indignidad de recibirle sacramentado. A este tiempo viò salir del Sacrario à su Divino Esposo, quien revestido de hermosissimos paramentos sacerdotales llevaba en sus SS. manos à su cuerpo sacratissimo. Acompañavale una procesion de Angeles, y tres con hermosos incensarios, que como à verdadero Dios le incensavan. Conoció la sierva de Dios, por la paz interior, fervor de caridad, luz interna, y otros efectos, que no era illusion del comun enemigo. [107] No obstante, entre temores dixo, viendo que Christo se allegava à ella: *Al Sol de Justicia Christo Jesus Sacra-*

(106)

Cant. 2.

v. 5. & 6.

Ngra sum

sed formosa

Etc.

Leg. D.

Bern. ap.

Alap. hic.

& Ghiller.

ibid.

(107)

Hæc signa

visionis à

bono Spi-

ritu Leg.

Myft. &

præcip. Lo

pez trac. 5.

cap. 3.

menta.

mentado tengo deseos de recibir; para que se una con migo, y me haga gracia, de que sea digna de estar unida con el, que es mi vida, y mi bien. Sonriose Christo al oirla estas palabras, y la dió su SS. Cuerpo diciendo: *Corpus meum* &c. Y los Angeles respondieron *Amen*. Y despues de haverla ponderado la fineza de su altissima dignacion, haziendo tres cruces, se despidiò diciendo estas palabras: *Christus factus est obediens* &c. Quedò la Sierva de Dios sin saber, que era de si, tan enagenada del divino amor; que pudo dezir, con la otra Esposa: *Mi Esposo Rey me introduxo en la botilleria del vino del Sacramento, y me enagenò y abrasò en el divino amor, con licor tan suave.* (108)

En una ocasion tambien la franqueò Jesu Christo la entrada á la illaga de su Sacrosanto costado, y la regalò con el balfamo aromatico de su ardiente coracon: Favor fuè este muy parecido, sino el mismo, al q̄ brindò á la otra Esposa el Divino Amado. (109)

No puede coger la brevedad de un sermon los especialissimos favores, que hizo á N. Ven. su Divino, y Celestial Esposo para aumentarla el amor, y deseos que tenia de consumar el castissimo matrimonio, que solennemente se tratò, y concluyò en p̄reſencia

de

(108)

Cant. 1. v.

4. Introduxit me Rex in cellam vineariam &c.

Vid. exp.

3. Ghisler. hic. 1. & 2.

par.

(109)

Cant. 2.

v. 14. Cumba mea ::

in caverna macerie. Et

Ghisl. hic. exp. 2. Vul-

nus quod in

eiusde Chris.

ei latere factum fuit ::

caverna macerie est dissim.

de Maria SS^{ma}. y del P. S. Agustín en la noche de la Profesion. (110) Muchas vezes, tirando la cortina de los candidos accidentes, se dexava ver de N. Ven. en especie de tierno niño, q̄ la acariciaba, y alagava; sin que sirviera á su vista de estorvo, ni el atril, ni la barandilla del Coro; en cuyo dichoso logro pudo dezir N. Ven. lo que la otra Espo^{sa}. *Tras de esta pared está mi amado, quien abriendo las ventanas, y celosias de las sacramentales especies, se me dexa ver en propria especie.* [111]

Muchas vezes la aparecia enseñandola diversas flores hermosas, y haziendo el ademan de darfelas á oler; y quando á buelos del amor, y del desseo, iba la Ven. á olerlas, y ha^{rs}irse de su Enamorado divino, con donayre jocofo desaparecia; y quedava Thomassa Salamandra entre llamas de deseos. En fin tales caricias, y tantas; tales juguetes, y tal humor gastava el niño Dios con Thomassa, y con tanta frecuencia que en acomodaticio no improprio pudo dezir: *Delectabar per singulos dies, ludens coram ea omni tempore.* (112) Muy finamente enamorado estaria el niño Dios con su Thomassa; porque como el amor induze descuydos de lo grave, y olvidos de lo magestuoso; [113]

(110)

Lopez. tr.
s. c. 27
diffulé tenet, Sponsu visitare Sponsa, ut in ea desiderium contruendi augetur.

(111)

Cant. 2
v. 9. En ipse fiat post parietem nostru etc. Apparens, leg. Segtuag. Interp. comun. de SS. Sacramento

(112)

Proverb.
s. v. 30

(113)

D. Bern.
ser. 25. in Cant. O amoris vim! Amor majestatis nescius.

mu

muchos quilates de fino expressò un amor, que gastó tan pocos cumplimientos de serio.

Fue tambien N. Ven. singularmente favorecida de Maria Sma. Un dia baxò esta purissima Reyna con el niño Dios en sus brazos á hazer la via sacra con N. Ven. y despues de concluida la diò su querido Esposo un estrecho abraço; en que pudo dezir como la otra Esposa: *Læva ejus sub capite meo, & dextera illius &c.* (114) y despues abriendo un cofrezito la enseñò una piedra preciosissima, y la dixo la Virgen Madre: *Esta es tu alma, que vamos aora à presentar al eterno Padre.*

(114)

Cant. 2.

V. 6.

Muchas vezes la regalò con el purissimo candido nectar de sus pechos imaculados: y una vez la diò un apretado cariñoso abraço. En una ocasion habiendo librado el divino Esposo por las oraciones de Thomassa treinta y tres almas de las llamas del Purgatorio, que viò subir al Cielo en alegre gloriosa procesion, la apareció la gran Reyna acompañada de su Smo. hijo, à quien dixo: *Hijo mio, tu otorgaste à nuestra querida Thomassa sacar del Purgatoria 33. almas; porque le agrada tanto este numero, por ser el de los años, que viviste entre los mortales: pues oy* [era dia de la Anunciacion de la misma

Seño

Señora) por mi cuenta , y por los años de mi peregrinacion en este mundo hemos de conceder à 72. el eterno descanso , y haremos el gusto de Thomassa. Condescendió Jesu-Christo; y luego las viò la sierva de Dios, que en gozosa, y lucida procesion subian à morar en la eterna Patria . Era Thomassa cordialissima devota de las almas santas del Purgatorio , y estas, entre otras demonstraciones de gratitud, en algunas ocasiones la ayudaron en sus obediencias: de una vez debanarõ por ella mas de cien cañutos de seda.

Pero un lance bien peregrino expressa , que la purissima Reyna no pudo dexar , por fiel remuneradora, de favorecer à Thomassa. En una ocasion hilando la sierva de Dios en su celda cantava dulcissimos eloquios de la purissima Concepcion de Maria , de cuyo misterio fue especialissima devota . Apareciola el demonio con disfraz de viejo muy severo, y con un grueso cayado en la mano, y la dixo; que disparates, que falsedades son las que cantas? Como, que falsedades? respondió ella muy animosa , no son sino verdades solidas. Calla, calla, la replicò el demonio, sino te haré callar con este palo. No callarè , dixo Thomassa : hizo ei amago de pegarla el horrendo viejo ; mas tiró de la

L

rucca

rueca con grande brio la esforcada campeona, y le diò hasta tenerle trofeo baxo sus plãtas. Amedrentado como un gallina gritava, que le dexasse el enemigo; pere no le librò Thomassa de la tortura, hasta haver confessado el misterio de la purissima Concepcion: y despues se fue descalabrado, y corrido, à ser mofa del infierno, por burlado de una muger.

(115)

Psalm.

143. V. 1.

Valerosa muger que supo juntar belicosa Minerva el arte de hilar con los exercicios de batallar; pudiendo cantar como el triunfador del fiero Goliad, cuya sobervia se burlava del baculo del pastorcillo: *Benedictus Deus, qui docet manus meas ad praelium* &c. [115] Vivo remedo de la muger fuerte, que es la otra Esposa tambien del divino Salomon, (116) que sin empuñar mas arma, que una rueca empleò su mano en hazanas de mucho valor, y fortaleza. [117]

(116)

Ita Lit.

cit. plur.

hic.

Manum suã

misit ad for-

tia, & digiti

ejus appre-

henderũt fu-

sum Pagn.

Leg. colum.

Despues de esta valerosa funcion aparecieron à la belicosa Heroína su Divino Esposo, y Maria S^{ma}. para celebrar la vitoria; y la dixo Christo: *Esposa mia querida, aqui es à tu purissima Madre*. Abraçola tierna, y apretadamente la Uirgen, y la dixo: *Hija querida quedo muy agradecida*: y en premio del triunfo la regalò con el sabroso liquido

maná

maná de sus purísimos pechos, dichosa, y justa paga del vencedor. (118)

A demas de los dichos, y otros muchos favores, que callo, la consoló su divino Espofo varias vezes por sus Angeles embian. doles á darla la sagrada comunión, ya en este Coro, ya en su cama, en aquellos siete años, que estuvo postrada con gravísimos dolores. Muchas vezes tambien la consolò por medio de San Andres, de N. P. San Augustin, y de N. Abuela Sta. Monica.

Pero oídme, y acabo, con la extension que cabe, una especial visita, que tuvo de N. P. S. Augustin acompañado de N. Illumido Dr. el B. Raymúdo Llull hõra de este Balearico Reyno, que si lo dexàra quedàra que-xosa mi justa pafsion, q̄ professo à este Beato Doctor como patricio, y como discipulo, aunque indigno. Queda ya dicho, que desde criaturilla, fuè la Sierva de Dios afectuosí-sima devora de este Esclarecido Martir, por haver sido acerrimo defensor de la hidal-guia, è inmunidad de la Purísimas Reyna en su primer instante. Esta devocion siguió los crecientes de la edad, y llegò á tan intensa, que pudo ocasionarla escrúpulo muchas ve-zes, si la preponia á la de su querido P. San Augustin. Un dia, estando la sierva de Dios

(118)
Apoc. 2.
v. 17. Vin-
centi dabo
manna.

fluc.

fluctuante en el marçeo, de si quedaria ofendido de esto, su amado Padre, la apareció acompañado de Raymundo. Augustino iba revestido, y con una capa de Obispo hermosísima, matizada de varios vistosos colores, y de su coraçon le salia una llama muy resplandeciente. El Doctor Iluminado vestia un habito de color carmesi labrado de color blanco; y en su pecho llevaba un rotulo de letras de oro, que centelleaba fulgores: y enseñandola ambos un rostro muy alegre, y placido la dixo Augustino estas entre otras palabras. *Hija mia, sabete, que no me enojo, antes me alegro, de que estimes mucho à mi compañero Raymundo; que los dos gozamos de la Divina Essencia; y de la gloria, grandeza, y hermosura de Maria SS^{ma}. N. amada, y tambien del primer instante de su ser. T entiendas, que los que han sido defensores del purissimo primer instante participan mayor gloria en el Cielo, y Raymüdo la tiene muy singular, por haver sido singular defensor del instante primero de su immaculada Concepció.*

A estas palabras se añadió á la vision su Divino Esposo, y despues de haverla explicado las insignias del grande Augustino; la dió luz para leer el rotulo de Raymundo, que hasta entonces, por el exceso de sus rayos, no havia podido atinar. El rotulo de-

zia: La Divina Virgen Madre de mi divino amado, fuè concebida en el primer instante de su ser, sin mancha de pecado. Leido, que hubo la Sierva de Dios el rotulo, la dixo el Divino Esposo: El habito carmesi labrado de candor tan excelente, que viste Raymundo, es insignia, de lo que padeciò por dar á conocer á las gentes los altísimos atributos de mi divino ser; y por lo que defendiò la preservacion del pecado original, y candorès de gracia en el primer instante de mi Purísimá Madre.

Despues de todo esto se bolviò llena de gozo Thomassa al P. San Auguttin, y le diò esta cariñosa satisfaccion: Ya sabeys, que os quiero como á Padre, y al Beato Raymundo por singular defensor de la Purísimá Concepcion. Grandes luzes Padre mio embiastes por la conversion de las almas: mucho trabajastes por la Catholica Iglesia: grandes son vuestros meritos; pero Padre mio, tambien soys conocido, venerado, y glorificado; pero mi Raymundo habiendo merecido tanto, es perseguido, y poco conocido. Pues por esto le soy tan aficionada; y tenga á bien vuestra grandeza el que yo, que le conozco, le ame, y reverencie.

Assi regalò el Divino Esposo á N. Ven.
para

Mica

lanca

8.927